



**Universidad Autónoma del Estado de México**  
**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**  
**Maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo**

**RACISMO EN LA CIENCIA: ANÁLISIS DE LA REVISTA EUGENESIA**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO

PRESENTA

Víctor Octavio Hernández Ávila

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Juan Luís Ramírez Torres

TUTORES ADJUNTOS

Dr. Einar Iván Monroy Gutiérrez

Dr. Emilio Gerardo Arriaga Álvarez

Toluca, Estado de México, enero de 2023

## Contenido

INTRODUCCIÓN .....	5
Planteamiento del problema .....	11
Objetivos.....	12
Metodología.....	12
Marco teórico.....	13
Ciencia.....	14
Violencia.....	16
Racismo .....	20
Justificación.....	23
1. ANTECEDENTES E HISTORIA DE LA EUGENESIA .....	26
1.1 Maltusianismo (1798).....	27
1.2 Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas (1853) .....	30
1.3 Origen de las especies (1859).....	32
1.4 Darwinismo social (1870) .....	35
1.5 ¿Qué es la eugenesia?.....	40
1.5.1 Eugenesia negativa .....	41
1.5.2 Eugenesia positiva .....	43
2. LA EUGENESIA EN MÉXICO.....	45
2.1 La Sociedad Mexicana de Eugenesia y la Revista Eugenesia.....	48
2.2 La labor eugénica.....	51
2.3 Objetivos de la SME.....	54
2.2 Revista Eugenesia.....	59
2.2 El criterio científico de la Revista Eugenesia.....	64

3. ANÁLISIS REVISTA EUGENESIA: ARTÍCULOS Y CATEGORÍAS .....	69
Análisis de los artículos .....	77
4. CONOCIMIENTO DESDE LA PAZ.....	84
4.1 Los estudios para la paz y la eugenesia .....	85
4.2 Casos de ciencia construida desde la paz .....	88
¿Qué hacer al respecto? .....	90
4.3 ¿Qué tanto ha cambiado esto? .....	97
CONCLUSIONES .....	99
REFERENCIAS .....	104

# INTRODUCCIÓN

La historia de los seres humanos ha tenido episodios que contrastan entre la violencia y la paz. Es usual que, de acuerdo con la narrativa que desee argumentarse, se destaquen ciertos elementos sobre otros, por ejemplo, que ciertas comunidades eran pacíficas o caso contrario violentas.

Uno de los debates más concurridos suele ser el de la existencia de la naturaleza humana, que se ha mantenido desde épocas remotas. Existen argumentos para las posibles respuestas a ese razonamiento, en términos concretos que el ser humano es bondadoso por naturaleza y por supuesto lo contrario, que es un ser malvado desde el nacimiento.

El planteamiento de la naturaleza humana tiene múltiples matices y perspectivas. Es importante destacar que las explicaciones que buscan reducir las características humanas a una sola variable, que es la naturaleza esencial de los seres humanos, podemos considerarlas como determinismos, algunos de tipo conductual y otros biológico.

Los determinismos facilitaron relacionar ciertas características negativas a comunidades humanas para clasificarlas e incluso justificar las agresiones hacia ellos, un ejemplo es el de la existencia de razas aptas y menos aptas, que intentó justificarse desde una perspectiva mística, científica y con el supuesto propósito de cuidar el orden social.

Es claro que los argumentos para justificar un orden social, que beneficia a unos a costa de la integridad de otros, parten de una cuestión ideológica y no existen condiciones naturales para determinar el potencial ético y el desarrollo de las personas.

En la amplia gama de discursos para explicar la desigualdad en una sociedad, constantemente se intentó argumentar que los seres humanos tienen una naturaleza esencial, esto fue abordado en *La Política* de Aristóteles (2011), entre los múltiples temas que aborda también daba una explicación a la esclavitud, como parte del orden de la naturaleza, ya que desde su perspectiva existían individuos menos aptos para el acceso a la educación, el arte y la ciudadanía, en consecuencia, su rol era el de esclavo.

Muchos siglos más tarde, a finales del siglo XV, las sociedades europeas establecieron su cosmovisión mediante procesos de colonización a otras sociedades, misma que permeó la perspectiva de los pueblos que estaban siendo esclavizados, este proceso fue una consecuencia del

objetivo real de la colonización: la explotación de los nuevos territorios, sus recursos y su población.

Los procesos de colonización fueron distintos de acuerdo con el país colonizador y al territorio en cuestión. Mientras en Argentina se generó un entorno de exterminio de la población originaria, en el caso de México se dio un contexto de violencia y de mestizaje, además de los ejercicios para promover las ideologías españolas en la población colonizada.

De acuerdo con Quijano (2014), el proceso de globalización que se produjo en la colonización de América facilitó la aparición de un nuevo patrón de poder mundial con base eurocéntrica, misma que permitió establecer categorías dicotómicas como la relación de los conceptos: desarrollado y salvaje, además de comenzar a plantear el concepto de raza. Ambos ligados a la dinámica de dominación colonial.

Es claro que las poblaciones de los nuevos territorios no eran percibidas como iguales, eran consideradas salvajes, sin embargo, aún no se establecían los criterios racistas para su clasificación. Los parámetros para definir los tratos y acercamientos con las poblaciones de los nuevos territorios eran arbitrarios. Por ejemplo, para los colonizadores era lógico que los indígenas tuvieran alma y potencial para ser civilizados, mientras que los afrodescendientes carecían totalmente de estos elementos, por ello su esclavitud era correcta.

Es importante destacar que, aunque hay registros de discriminación entre poblaciones humanas desde tiempos remotos, para ser precisos la conceptualización del racismo no estaba relacionado con la pigmentación hasta el siglo XVIII, de acuerdo con Torres (2004).

Para ese momento, la palabra raza simplemente no había sido inventada y por ende los fenómenos que lo rodean tampoco habían sido planteados como los entendemos actualmente, aunque esto no quiere decir que no se dieran ejercicios de violencia por características arbitrarias relacionados con la cultura y la anatomía de las personas. Estas acciones violentas eran inherentes a dinámicas como la esclavitud y la explotación, formaban parte del orden naturalizado de colonización de las sociedades europeas.

Las dinámicas de explotación eran coherentes con las narrativas eurocéntricas para explicar la realidad. Para el siglo XVIII, el relato científico se convirtió en el discurso legítimo por parte de la

sociedad para explicar los fenómenos que ocurrían y describir la realidad. En este caso, se intentó utilizar a la ciencia para justificar la jerarquización social y explotación de otros grupos sociales.

Posteriormente, durante el siglo XIX, comenzaron a ser más recurrentes las actividades científicas. En un inicio estas actividades eran prácticamente recreativas, si bien la producción científica se volvió constante, las comunidades de científicos como las conocemos no existían, en realidad los grupos que se conformaban lo hacían prácticamente como pasatiempo, tal es el caso de la Sociedad Pliniana de la Universidad de Edimburgo que se enfocaba en historia natural.

La Sociedad Pliniana fue fundada en 1823 en Reino Unido, donde personajes como Charles Darwin participaban activamente. La figura del científico comenzó a cobrar mayor importancia, además de que sus discursos se volvieron gradualmente más importantes a nivel social.

El concepto de científico, de acuerdo con Saini (2021), hizo su aparición en 1883 gracias al filósofo William Whewell, quien fue el primero en utilizar la palabra para referirse a los individuos que realizaban actividades para la creación de nuevo conocimiento a partir de los métodos establecidos.

Durante el siglo XIX, la ciencia se convirtió en la narrativa legítima para explicar la realidad. Además del aumento de instituciones educativas y de investigación, también se daba un proceso de industrialización en diversos países. A nivel social el valor de la ciencia iba en aumento.

Pero si se consideran cuidadosamente estos hechos, múltiples discursos científicos de esa época no tenían argumentos legítimos para ser promovidos. En ocasiones se omite que en el discurso científico pueden existir posturas ideológicas detrás de él, además de que el científico sigue siendo un ser humano influido por su contexto. Estas características tendrán peso en la producción del conocimiento, los conceptos que se desarrollarán e incluso las problemáticas que se abordarán.

Dicho esto, a finales del siglo XIX, la eugenesia se convirtió en uno de los discursos dominantes de la ciencia para explicar las problemáticas sociales y la jerarquización humana. El contexto mencionado anteriormente influyó en la mentalidad de científicos como Francis Galton, quien buscaba comprender y estudiar las problemáticas sociales desde una perspectiva que priorizaba las explicaciones naturales sobre los factores ambientales. Por ello, inventó el término eugenesia, que de acuerdo con Bohórquez-Carvajal (2020, p. 431) podemos entenderla como “la ciencia de la mejora de nuestro linaje, para dar a las razas o sangres más aptas la oportunidad de prevalecer

rápida­mente sobre las menos aptas”. El propio Francis Galton no tuvo reparo en mencionar en varias ocasiones que la eugenesia era la ciencia del perfeccionamiento humano.

Francis Galton fue primo de Charles Darwin, quien readaptó la teoría de supervivencia del más apto. Él consideraba que la causa de las carencias y dificultades que la sociedad enfrentaba se debía a las dificultades que propiciaban los grupos indeseados de la población.

Gould (1980) afirma que los grupos pertenecientes a África, América y Asia eran catalogados como los menos aptos, es decir que todas las poblaciones originarias que habían pasado por un proceso de colonización o esclavitud entraban en esa categoría. Sin embargo, los grupos menos aptos también podían ser europeos, que tenían otras características principalmente el sexo o de niveles económicos bajos.

Es interesante el punto mencionado, ya que desde este momento podemos observar que incluso en poblaciones donde todos contaban con una pigmentación blanca, el criterio para definir una jerarquía era el nivel económico que poseían, que directamente los volvía a categorizar en personas desarrolladas o salvajes.

En las siguientes décadas la eugenesia se popularizó e incluso fue transmitida a la población desde el conocimiento formal en las universidades y comunidades científicas, hasta campañas de divulgación científica. Múltiples científicos aportaron al desarrollo de la eugenesia, por ejemplo, Franz Joseph Gall, fisiólogo de origen alemán, quien propuso su propia teoría: la frenología, una disciplina que explicaba el comportamiento y la capacidad moral humana con base en la fisionomía de los individuos,

Otro ejemplo fue Cesare Lombroso, médico y criminólogo italiano, que se enfocó en la criminología positivista, encargada de establecer parámetros biológicos medibles para localizar posibles delincuentes de acuerdo con sus rasgos faciales.

Conviene advertir que el científico que probablemente fue más transgresor en el campo de la eugenesia fue Josef Mengele, quien tomó la batuta de las investigaciones en esa área y las aplicó en los experimentos realizados durante la Segunda Guerra Mundial, que costaron la vida y la tortura de miles de seres humanos.

Es notorio que el trabajo de Galton tuvo una fuerte influencia en su entorno, ya que fue aceptado y promovido por varios científicos, prácticamente de la comunidad internacional, además de ser

socialmente aceptado por las élites de su época. El concepto fue utilizado como estandarte de movimientos políticos y como referente para futuras investigaciones científicas, que incluso se desarrollan actualmente. (Saini, 2020).

Así, los eugenistas que retomaron la ley del más fuerte para explicar desde una perspectiva aparentemente científica las ventajas sociales y económicas (acceso a la educación, al mercado laboral, vida digna, etcétera) que tenían ciertos grupos sobre otros y las condiciones precarias de los más vulnerables, en vez de afrontar las condiciones de desigualdad estructural en la que se desenvolvía la mayor parte de la población.

Posteriormente, en el siglo XX, las ideas eugénicas comenzaron a ser más apoyadas y se realizaron acciones que los gobiernos y científicos que valoraban esta ideología creían que eran coherentes y necesarias para mantener la fortaleza natural de los grupos considerados como superiores.

La popularidad del movimiento eugénico no tardó en llegar a todas partes del mundo y México no fue la excepción, de acuerdo con Orozco (2010) la influencia del determinismo biológico y por consecuencia de la eugenesia fue alta y los conceptos se popularizaron por toda América Latina, en gran parte por la labor de los periódicos y publicaciones que ponían en el centro del debate las ideas de Charles Darwin.

El pensamiento eugénico ya rondaba en México a inicios de 1900. Durante la administración del entonces presidente Porfirio Díaz se comenzó a construir un proyecto para moldear las estructuras educativas del país y además homologar la identidad del mexicano. Entre los involucrados se encontraba el grupo de los científicos conformado por personajes como Justo Sierra, Manuel Gamio, Francisco Bulnes, entre otros personajes. Este grupo buscó establecer cánones positivistas, de acuerdo con (Aguilera, 2012), para medir el desarrollo social, esto influyó evidentemente en instituciones educativas y a la percepción del ciudadano ideal.

Fue en 1910 cuando se publicó en México el primer folleto con propósitos científicos que aborda la eugenesia, llamado: Higiene de la especie; breves consideraciones sobre la stirpicultura humana, escrito por Francisco Hernández. El tema cobró importancia durante esa década y de acuerdo con Lozano (2010), en 1920 el Ateneo de Ciencias y Artes de México, institución que buscaba integrar a diferentes jóvenes interesados en ciencia y arte, abrió el primer módulo de eugenesia en la historia

de México, entre sus expositores se encontraba un joven Alfredo Mota Saavedra, probablemente el personaje que promovió con más vehemencia el desarrollo de la eugenesia en el país.

Por ello, la Sociedad Mexicana de Eugenesia (SME) se fundó en septiembre de 1931 con el propósito de colaborar con las instituciones de salud pública mediante campañas para mejorar a la población mexicana y la salud de la sociedad. Sus fundadores fueron los médicos Eliseo Ramírez y Alfredo Saavedra, quien había colaborado en el módulo de eugenesia del Ateneo de Ciencias y Artes, fue un entusiasta de la eugenesia al grado de proponerse como secretario perpetuo de la SME.

Según Granados (2004), la SME manifestó de múltiples formas su interés por los aspectos educativos relacionados con la salud reproductiva. Su trabajo en el área de divulgación fue arduo, ya que crearon y promovieron cursos dirigidos a especialistas en el área de la salud (médicos, enfermeras, trabajadores sociales) y también para la población en general.

Entre los materiales que creó la SME para dar a conocer la eugenesia en el país, destaca la *Revista Eugenesia*, publicada por primera vez el 1 de agosto de 1932, su último ejemplar se publicó en 1954.

Las publicaciones de Saavedra buscaban promover los fundamentos eugénicos de Galton, particularmente las políticas que el Estado tenía que impulsar para mejorar la raza. Algunos tópicos abordados por la *Revista Eugenesia* eran: enfermedades venéreas, artículos de eugenistas latinoamericanos, reseñas dedicadas a eugenistas distinguidos, criminalidad, campañas de educación sexual, entre otros temas.

La *Revista Eugenesia* fungió como un vertedero de las ideas racistas y discriminativas de un grupo de personajes proclamados como científicos, que opinaban de áreas como genética que ni siquiera comenzaban a abordarse en el país, a pesar de ello, no dudaron en promover sus ideas a la población en general.

Esta revista contiene en sus páginas las hipótesis, propuestas, valores y esquemas con las que se construyó una lógica racista fundamentada en ideas científicistas. Durante más de tres décadas promovió ideas eugénicas al tiempo de que construyó una idea de nación basada en falsos mitos raciales enalteciendo una figura confusa y ventajosa del mestizo. Su impacto aún se encuentra en

el inconsciente colectivo de la población mexicana y por desgracia se sigue replicando la desinformación que en aquella época era considerada una verdad.

Desde este ángulo, es sumamente interesante analizar la forma en que se ha desarrollado el concepto de mestizo en México además de la facilidad con la que se desvincularon de la eugenesia las instituciones y comunidades científicas del país y a nivel internacional. No es una sorpresa que en los libros de educación de México no existe un abordaje ni siquiera superficial de las acciones eugénicas realizadas. Incluso, algunos creerían que los sucesos mencionados nunca existieron.

Mirándolo así, pareciera que he ejemplificado únicamente narrativas que han promovido la violencia desde la ciencia. Esto si cierto, ya que han sido los discursos más populares en las últimas décadas.

Sin embargo, esto no implica que las argumentaciones científicas que intentaron desenmascarar las acciones violentas bajo el nombre de la ciencia y promover la paz no existan. En el desarrollo de la investigación se retomarán algunas obras que intentaron convertirse en contrapesos científicos de las lógicas racistas y discriminativas de la época.

La ciencia que parte desde la paz siempre ha existido, pero los esfuerzos por ocultarla han tenido cierto éxito. Dicho esto, no quiere decir que debe quedarse guardada, es necesario retomarla y mostrar que la ciencia y el conocimiento desde la paz existe.

### **Planteamiento del problema**

La idea central de la investigación es resolver la siguiente pregunta: ¿La *Revista Eugenesia* promovió narrativas de discriminación que fortalecieron el racismo en México?

Es claro que el panorama de discriminación y racismo en México actualmente es grave. Entre las múltiples variables que han fortalecido estos fenómenos no podemos descartar el rol de los discursos científicos del pasado que han encontrado los medios para seguir siendo vigentes en la actualidad.

En este sentido, la hipótesis de la investigación es que las narrativas de discriminación fueron promovidas mediante el uso de materiales de divulgación científica, particularmente de la *Revista Eugenesia*, lo que fortaleció el racismo en México.

## **Objetivos**

En relación con lo mencionado anteriormente, el objetivo general de la investigación es analizar la influencia de la *Revista Eugenesia* en la promoción del racismo en México.

Para lograr el objetivo mencionado es necesario establecer objetivos particulares que de igual forma le otorgan coherencia a la investigación. Estos son:

1. Identificar las influencias aparentemente científicas que influyeron en la conformación de la eugenesia.
2. Vincular a los personajes e instituciones que promovieron el discurso eugenésico en México a través de la *Revista Eugenesia*.
3. Comprobar el vínculo entre los contenidos de *la Revista Eugenesia* con las narrativas racistas.
4. Evaluar la relevancia de la *Revista Eugenesia* en la promoción de discursos violentos y discriminatorios en México.
5. Analizar si la ciencia ha promovido conocimiento con características puzológicas.

## **Metodología**

La investigación se realizó en México durante el 2021 y 2022. Se recopilaron los datos en la Ciudad de México, en la Hemeroteca Nacional de México, que cuenta en su acervo hemerográfico con una parte de la colección de la *Revista Eugenesia*.

Para realizar la investigación haré uso del método histórico. A través de este método se recopilaron fuentes históricas que posteriormente fueron analizadas para reconstruir las narrativas que se encontraban en circulación y fortalecían la aceptación de la eugenesia, para posteriormente

analizarlas y vincularlas con discursos de violencia que han mantenido su vigencia sin importar la época, es decir que se han vuelto cuasi permanentes, en este caso la discriminación racial.

Mediante este método se interpretó el discurso promovido por la *Revista Eugenesia*, así como contextualizar las tendencias ideológicas que mantuvieron una relación con los discursos eugenésicos de la época.

Utilizaré fuentes históricas, específicamente las publicaciones de la *Revista Eugenesia*, para responder las siguientes interrogantes: ¿Cómo se desarrolló la *Revista Eugenesia*?, ¿qué consecuencias tuvo?, ¿a quién iba dirigida?, ¿qué provocó la aparición de la revista?, ¿cuáles discursos promovió?, ¿de qué forma se vincula con el contexto histórico y social de México? Y finalmente ¿qué factores estuvieron en interacción para promover estas prácticas?

El análisis de datos se realizó categorizando los artículos de la revista y los boletines y posteriormente observando los contenidos, discursos y argumentos que divulgaban. También se sistematizó la información obtenida para demostrar que tópicos fueron insistentemente promovidos. Finalmente, se realizó un análisis a través del software de análisis cualitativo Atlas.ti para conocer el uso y repetición de los términos en la publicación.

La *Revista Eugenesia*, es el testimonio escrito que nos permite visualizar la lógica racista que imperaba a mediados del siglo XX, misma que tiene vestigios actuales, que han permitido normalizar los diferentes tipos de violencia que sufren los grupos que no encajan en el canon ficticio de la mejor raza. Después de todo, el racismo es una problemática que no ha perdido vigencia, en la mayor parte del mundo se siguen dando escenarios de violencia y discriminación basados en la pigmentación de piel y en el concepto de raza.

### **Marco teórico**

Antes de introducirnos al desarrollo de la eugenesia en el mundo, es importante tomar en cuenta los conceptos de ciencia, violencia y racismo para comprender su posible vinculación y relevancia en el fenómeno que causó la eugenesia:

## Ciencia

De acuerdo con Mario Tamayo y Tamayo (2000), podemos definir el concepto de ciencia como “el conjunto de conocimientos racionales, ciertos y probables, obtenidos metódicamente, mediante la sistematización y la verificación y que hacen referencia a objetos de la misma naturaleza” (2000, p. 65). Dicho lo anterior, es válido cuestionarnos ¿cómo puede relacionarse la ciencia, un aparente conocimiento objetivo, con el racismo?

Para ilustrar esto de una mejor manera es necesario abordar otras perspectivas del concepto de ciencia, mismo que ha sido modificado a lo largo de la historia y desde diversos enfoques. Sin embargo, una definición muy útil para aclarar su capacidad de legitimación, así como sus cambios constantes, es la perspectiva de Thomas Kuhn, filósofo de origen estadounidense quién describía el proceso de la producción científica más cercano a un conflicto entre paradigmas que a una acumulación de conocimientos objetivos: “es fruto de un proceso de selección a través de la pugna entre paradigmas que buscan mejorar la práctica de la ciencia futura, pero no tiene como meta alcanzar la verdad científica”, Kuhn (1962, p. p. 170-173).

La producción del conocimiento científico va de la mano con los intereses y objetivos de los elementos que le rodean, por ejemplo, la institucionalización científica, la comunidad de investigadores, el contexto sociopolítico y por supuesto el paradigma científico que esté vigente.

El conocimiento científico influye notoriamente en la construcción de la realidad, para que esto ocurra es necesario que este se considere válido o legítimo de acuerdo con los criterios del contexto. Mencioné anteriormente que el concepto de ciencia ha sufrido múltiples cambios, sin embargo, con el paso del tiempo se ha ido depurando para establecer ciertos elementos que se consideran necesarios para validar el conocimiento científico, de acuerdo con Chalmers (1984), destacan dos:

- **Objetividad:** se refiere a los procedimientos que vuelve contrastable al conocimiento generado dejando a un lado la influencia de factores subjetivos, sin embargo, este elemento ha sido cuestionado debido a la carga ideológica que existe detrás del conocimiento producido.
- **Validez efectiva:** la ciencia no busca sostener las estructuras de dominación, sino que instituye, organiza y orienta la sensibilidad hacia la diversidad de la vida, el cuidado de la vida mediante formas de obrar basadas en la cooperación.

Sería ingenuo pensar que características como la objetividad están presentes en todos los tipos de conocimiento científico generado, irónicamente estas características se han remarcado al momento de utilizar argumentos en favor de alguna hipótesis con marcados intereses personales, como el caso de la eugenesia.

La noción de ciencia se ha ido transmitiendo de forma incesante a otros sectores como la educación, al igual que a otros como los medios de comunicación y evidentemente también al mercado, actualmente la producción científica, desde algunos espacios, busca generar conocimiento redituable.

La eugenesia es el ejemplo más palpable de los intentos de justificar acciones violentas desde la ciencia. Esto es bastante lógico, desde que el discurso científico se convirtió en la narrativa legítima para explicar la realidad y también generó un filtro para establecer las categorías de conocimiento válido e inválido.

Parece ser que el vínculo entre ideología y ciencia fue marcado en la creación de la eugenesia, por desgracia otra de sus características fue la carga de violencia que mantenía, lo que obviamente influyó en el conocimiento generado y en sus respectivos contextos ha servido como justificación para la transmisión y legitimación de la discriminación y el racismo.

Podemos observar como la ideología ha influido en el desarrollo de conocimiento científico para legitimar otros discursos, es necesario introducir el concepto de ideología, según Estenssoro (2006) el término fue definido por Destutt de Tracy durante la Revolución Francesa. Una definición más precisa es la de Ricoeur (2001, p. 45):

Sistema de ideas que denota una deformación de la realidad, que opera integrando una estructura social o un imaginario social y que busca legitimar una situación de poder dentro de un contexto histórico dado para imponer un modelo social, económico y político hegemónico.

Estenssoro (2006) menciona que antes de la aparición del conocimiento científico, los fenómenos que ocurrían eran explicados desde el relato religioso, que también cumplía con el propósito de aclarar los fenómenos cotidianos. Posteriormente, estas explicaciones fueron haciéndose a un lado para dar paso al razonamiento científico.

Es importante mencionar que la ideología también sufre transiciones y modificaciones, surge a partir de la sustitución de otra, con el propósito de mantener una posición legitimadora. En este sentido, las hipótesis de la eugenesia se convirtieron en una justificación para mantener las condiciones de desigualdad en el siglo XIX, el esclavismo y la segregación social durante el siglo XX.

En tiempos recientes, la eugenesia es considerada para la mayoría de las instituciones científicas como una pseudociencia, especialmente por la influencia de prejuicios y estereotipos en la formulación de sus hipótesis. A pesar de que el conocimiento que se generó ha perdido cualquier credibilidad, la eugenesia se convirtió en una piedra angular para el desarrollo de nuevas teorías para justificar la desigualdad y la violencia hacia múltiples grupos poblacionales.

Bajo esta perspectiva, la ciencia fue utilizada para explicar fenómenos sin pruebas empíricas o elementos lo suficientemente válidos, problemáticas como el racismo o la segregación que una carga alta política y social. Sin embargo, como menciona Saini (2021), al terminarse el discurso colonizador, que justificaba la explotación de grupos y la desigualdad, este se adecuó a una lógica científica, al grado de adaptar sus términos y posturas para entrar en un marco aparentemente más neutral u objetivo, es decir con legitimación científica.

La labor para difundir la eugenesia a través de la cultura popular y en el caso específico de la Revista Eugenesia, ha permeado el conocimiento institucional y también popular, ya que se ha adaptado y sobrevivido a nuevas hipótesis y posturas científicas, además mantiene vestigios que no se quedan en el ámbito académico, sino que ha fungido como legitimadores de violencia, al propiciar estereotipos y juicios que se han traducido en violencia simbólica y directa, además de influir en afectaciones estructurales como la pérdida de derechos de los grupos poblaciones que desde esta perspectiva eran considerados inferiores.

## **Violencia**

El proceso de colonización que vivieron las comunidades pertenecientes a los continentes de África y Latinoamérica se caracterizó por ser violento. El acercamiento entre estas culturas ha sido romantizado con el paso del tiempo, de alguna manera los procesos de identidad nacional han suavizado los matices sangrientos y explotadores que se dieron para homologar las ideologías de los países subyugados.

La lógica detrás de la colonización siempre mantuvo una asociación de precarización y explotación de la población originaria. En gran parte esto fue posible ya que el argumento detrás de esto era el contraste entre: civilizado y salvaje. Mientras Europa concentraba la idea de modernidad y desarrollo, África y Latinoamérica representaban al salvaje, perteneciente a una raza diferente, era percibido como mano de obra y en el mejor de los casos como una materia prima para ser moldeada a su propio interés, Quijano menciona “El hecho es que ya desde el comienzo mismo de América, los futuros europeos asociaron el trabajo no pagado o no-asalariado con las razas dominadas, porque eran razas inferiores”. (2014, p. 10).

Es claro que a pesar de los movimientos sociales y los procesos que los diferentes países han vivido a lo largo de su historia para establecer condiciones de vida más igualitarias, se han mantenido condiciones de control y abuso con respecto a algunos grupos sociales. Esto se debe en gran parte a la responsabilidad de la idea de la raza y de la jerarquización de esta, legitimada por supuesto por la ciencia.

El concepto de raza fue fuertemente asociado con la identidad e incluso el rol que se desempeña a nivel social, incluyendo sus parámetros y expectativas. La población que entraba en los cánones de aceptación quedó relegada durante mucho tiempo, incluso ahora, en relación con el acceso a los derechos ciudadanos y por supuesto invisibilizada para las instituciones del Estado.

Podemos observar que la violencia estructural es marcada en este sentido, de acuerdo con Galtung (2003), en donde hay un conflicto estructural existe violencia estructural, ejemplos tangibles de esto es el negar el acceso a la educación, la salud además de la represión política e incluso explotación económica.

Es importante señalar que el control y explotación que sufrió la población originaria no se quedó solo en niveles de agresión física y estructural, ya que su cultura fue prácticamente desaparecida e invisibilizada, debido a que no entraban en los cánones hegemónicos.

Actualmente, las ideas de jerarquía racial y los estereotipos nacidos de este se han mantenido, entre muchas causas una es el trabajo de científicos que creían que la realidad era de esta forma, promoviendo violencia cultural que aún se mantiene vigente. Para Galtung (2003) la violencia cultural normaliza circunstancias que se caracterizan por involucrar otros tipos de violencia, al grado de considerarla natural, legitimado desde el aparato científico. Un ejemplo de lo mencionado

es que en la vox populi e incluso en algunos círculos académicos, se sigue considerando válida la jerarquización racial y el desarrollo de la eugenesia.

La violencia cultural persiste en nuestra época, sus efectos son prolongados ya que se mantiene relacionada con la violencia estructural y directa, como su propio legitimador. Este tipo de violencia, a diferencia de la violencia estructural se transforma gradualmente y mantiene vestigios que son replicados en la cultura posteriormente, estos permean la perspectiva social e individual, como en el caso del determinismo biológico que no solo se convirtió en un legitimador de discursos segregacionistas, sino que ha motivado políticas y acciones que mantienen la desigualdad estructural, la violencia directa en contra de minorías y el establecimiento de prejuicios.

Es importante destacar que la violencia cultural se reafirma a través de un conjunto de elementos que fortalecen una postura violenta que se enraíza en las creencias de la población, en este caso con un aparente fundamento científico. De acuerdo con lo mencionado, observamos que la violencia cultural es transversal, toca múltiples facetas de los seres humanos, haciéndose perceptible en la ideología y por supuesto al verse legitimada por el discurso científico.

Robles (2000) mantiene la postura de Johan Galtung, en relación con las manifestaciones de la violencia, ya que no necesariamente se verán reflejadas en agresiones directas, sino que, al cumplir el propósito de someter la voluntad de otros, manifiesta sus propósitos.

La violencia cultural, también puede volverse tangible en el proceso de deshumanización de los individuos, en el que se da una transición entre humano a cosa, posibilitando nuevos escenarios de explotación y violencia. En este sentido, Saini (2021), menciona que la justificación del racismo a través de la ciencia permitía que los esclavistas mantuvieran su postura violenta y coartaran las libertades de los grupos poblacionales afectados. Gracias al discurso de la jerarquía racial se tuvo una excusa para violentar, segregar y categorizar a las personas con la supuesta autoridad de la ciencia.

Cuando el movimiento de abolición de la esclavitud comenzó a darse de manera global, comenzaron a extinguirse las justificaciones para los movimientos de opresión, sin embargo, contrario a lo que parecía ser la culminación de estos abusos, fueron capaces de adaptar su ideología al discurso científico. En consecuencia, hicieron uso de sus posturas personales (lo que incluía prejuicios y estereotipos) indiscriminadamente para generar conocimiento científico. Establecieron

postulados donde explicaban un vínculo natural de desigualdad entre distintos grupos humanos, con el propósito de mantener beneficios de esta relación. Estos postulados se convirtieron en vestigios que han legitimado elementos relacionados con la violencia cultural que hoy en día persisten en la sociedad.

Queda por aclarar, que, en la producción de conocimiento científico y su gama de variedades y paradigmas, por supuesto que ha existido conocimiento que parte desde la paz, ya sea con el objetivo inicial de promoverla o haciéndolo de forma indirecta.

El estudio de la paz y de la construcción de una cultura de paz, se ha vuelto un tema de observación específico hasta hace unas pocas décadas. De acuerdo con Irene Comins Mingol (2018, p. 46): “La filosofía y las ciencias humanas y naturales han experimentado una seducción por el estudio de la violencia y la guerra como fenómenos humanos, dejando fuera de análisis la dimensión de la paz y la noviolencia”.

Prosiguiendo en el tema, se le ha dado prioridad al estudio de la violencia y en casos menos explícitos, se han ponderado hipótesis que justifican su ejercicio. Estas perspectivas influyeron determinadamente en la construcción de conocimientos desde diversas áreas como biología, sociología, psicología, antropología, derecho e incluso la medicina.

Es claro que han existido diferentes modelos y parámetros para la generación del conocimiento científico, para delimitarlo, aplicarlo e incluso para considerarlo válido. No dejan de ser intrigantes los mecanismos con los que se intenta justificar la violencia a través de la ciencia, ya que en estos casos va implícito una carga ideológica que intenta esconder odio y discriminación bajo parámetros aparentemente neutrales. Pues bien, me parece que hay contradicción latente en este ejercicio ya que la ciencia es un producto humano y de forma o indirecta su objetivo principal es ayudarnos a entender la realidad y mejorar las condiciones de vida.

Pareciera entonces que hay una contradicción en el orden de las prioridades de la producción científica. En el caso de la eugenesia se puso como primera en la lista de objetivos científicos el perfeccionar a los humanos, esto se estableció sin un criterio universal para definir las características que se supone están ligadas al concepto de perfección.

El resultado de la eugenesia implicó daños irreversibles en las poblaciones que fueron sobajadas y violentadas, que por cierto no es casualidad, ya que estas poblaciones estaban vinculadas a otros fenómenos como la colonización y el racismo.

Queda por aclarar si las comunidades de científicas y la sociedad en general somos capaces de desarticular los discursos de odio y violencia que intentaron encubrirse de ciencia y dar paso a la construcción de un conocimiento desde la paz.

## **Racismo**

Un término que está estrictamente vinculado con el concepto de eugenesia y la violencia es el racismo. Aunque su aparición se remonta a periodos anteriores al auge del racismo científico, durante el siglo XIX, es importante señalar cómo fue su aparición y las características que ha adquirido antes los cambios ideológicos y estructurales del entorno.

Es importante destacar que existen elementos básicos a considerar en el racismo:

1. La creencia de la división del ser humano en razas,
2. Características inmodificables que comparten los grupos poblacionales que se transmiten de forma hereditaria, esto incluye comportamientos culturales,
3. La existencia de una jerarquía poblacional justificada por las razas,
4. La idea de que cualquier mezcla entre razas implica la degeneración de la especie humana.

(Caballero Jurado, 2000, p. 95)

Para Kashindi (2016) el inicio de la división poblacional en categorías de color puede señalarse en la Edad Media, inspirada en gran parte por las hipótesis griegas de la medicina humoral que explicaban la existencia de cuatro sustancias básicas en los seres humanos: sangre, melancolía, cólera y flema, se consideraba que el lugar de origen influía en que los grupos humanos tuvieran una tendencia más marcada a alguna de esas sustancias.

En este momento histórico la caracterización del color no recaía en la piel sino en el cuerpo y no existía un color preferible, además de acuerdo con Hering Torres (2010) la recomendación incluso apelaba a la mezcla de colores. No existía una idea de identidad basada en la coloración.

Posteriormente, la población europea comenzó a trasladarse a otros lugares, lo que da lugar a una categorización del otro desde la perspectiva Europa. De acuerdo con Torres (2010), estas categorías

eran versátiles e incluían términos como cobre, dorado, amarillento, castaño, amulatado, quedado claro que eran parámetros arbitrarios.

El reconocer a los grupos poblacionales de nuevos territorios como parte de la otredad, permitió a los europeos definirlos a partir de sus propias categorías, por ejemplo, en el caso de Latinoamérica pudo conceptualizarse como indios, esta lógica les permitió explotar los recursos naturales de esos territorios de acuerdo con su propio beneficio y dominar a sus poblaciones.

La aparición de nuevos grupos poblacionales arrojó hipótesis para explicar las diferencias fisiológicas desde una geografía del color, explicando que las diferencias recaían en las características ambientales; poco después esta hipótesis sería desechada ya que se comenzaría a tomarse en cuenta el factor hereditario.

Dentro de este contexto el concepto de raza comenzó a introducirse para describir el linaje y la herencia, no se asignaba a una categorización específica de características para los grupos poblacionales. En la Edad Media la idea de raza solo tenía dos categorías: buena raza y no contar con raza.

Las explicaciones de la variación del color se acomplejaron, comenzaron a sugerirse nuevos colores de piel: blanco, rojo, amarillo y negro. Estas categorías parten de una perspectiva eurocéntrica, en la que el punto de partida era el blanco para definir aquello que no era considerado normal.

Para Torres (2004), a finales del siglo XVII se puede comenzar a hablar de una etapa de clasificación fenotípica (características genéticas reconocibles de forma superficial como el color del cabello, la pigmentación o la altura), basada en las características fisiológicas de las poblaciones.

Con ello comienzan a identificarse a las poblaciones desde una perspectiva científica, el primero de ellos Bernier, médico de origen francés, que publicó Nueva división de la tierra por las diferentes especies o razas de hombres que la habitan en 1684, esta publicación es fundamental para comprender la relación de la ciencia con el racismo, ya que el concepto de raza se utilizó por primera ocasión para clasificar a los seres humanos de acuerdo con fenotipos.

El siguiente personaje relevante fue el naturalista Linneo, quien publicó *Systema naturae* en 1735, aquí definió categorías taxonómicas raciales, priorizando la coloración de la piel sobre las características ambientales de los territorios. Las categorías eran: europeo blanco, americano rojo,

africano negro y asiático amarillo. De acuerdo con Torres (2004), las categorías que se establecieron a partir del color de piel estaban vinculadas con múltiples prejuicios, como el decir que los asiáticos eran amarillos y su personalidad era melancólica, los africanos de color negro eran problemáticos y flojos, entre otros múltiples ejemplos.

Por otro lado, Wade (2020) menciona la idea de superioridad de razas en términos generales se estableció bajo la lógica de: hombres blancos y los otros, es decir todos aquellos grupos que no concordaban con los fenotipos de las sociedades colonizadoras. Los procesos de colonización facilitaron el desarrollo de la lógica racista, las exploraciones a Asia, África y Latinoamérica propició que se globalizara una perspectiva eurocéntrica.

Con el comienzo de la Ilustración en el siglo XVIII fue necesario comenzar a sustentar desde el espectro científico la idea de la raza, afirmando que las diferencias fenotípicas tenían que ver con una diferencia genética que separaba a los seres humanos en diferentes especies, desde la perspectiva evolutiva. Estos fenómenos dieron como resultado la aparición de la eugenesia.

A pesar de que Darwin no afirmaba que existieran diferentes razas en los seres humanos sus ideas fueron tergiversadas por otros científicos, como fue el caso de Herbert Spencer con su hipótesis de la supervivencia del más fuerte en la vida social y con mayor énfasis el eugenismo por parte de Francis Galton.

Cabe señalar que, con el término de la Segunda Guerra Mundial comenzaron a desacreditarse los movimientos que sugirieran una jerarquía social en términos de raza. Por supuesto, esto solo se estableció como una narrativa institucional ya que las problemáticas relacionadas con el racismo mantuvieron su fuerza. A pesar de que se aclaró desde la biología y la antropología el hecho de que no es válido utilizar el término raza para diferenciar y estratificar a los seres humanos, siguió siendo utilizado en espacios educativos y en la cultura popular, Wade afirma que:

El concepto de raza se relaciona más seguramente con la historia europea de pensar sobre la diferencia, en lugar de ser un concepto que describa una realidad objetiva independiente del contexto social. Ver a las razas como construcciones sociales a partir de algún hecho biológico neutro de variación fenotípica es afirmar que podemos reconocer una

categorización racial independiente de la historia, y desarrollar un estudio de la raza sobre bases objetivas. (2000, pág. 9).

Es claro que el concepto de raza apela más a una percepción y lógica contextual que ha un conjunto de hechos establecidos de forma innata, misma que es utilizada para justificar mecanismos de violencia y jerarquización social.

El racismo ha tomado distintos rostros y uno de ellos es el de la ciencia; con la aparición del discurso científico los fenómenos intentaron ser explicados desde la perspectiva científica, entre ellos se justificó la discriminación racial en términos de naturaleza, sin embargo, con el paso del tiempo se ha intentado desmitificar los argumentos del racismo científico, cuya labor ha permeado varios aspectos de la vida social como la ciencia, la educación y la cultura popular, al grado de que aún hora en 2023 la eugenesia y la raza son tema de debate.

## **Justificación**

Aunque existen diferentes elementos que han sido utilizados para legitimar la discriminación, a mediados del siglo XX el racismo científico llegó a su clímax, y fueron creadas múltiples hipótesis que justificaban la violencia a partir de la pigmentación y del lugar de origen.

Existen múltiples ejemplos de lo mencionado: la frenología, el determinismo biológico, el malthusianismo y principalmente la eugenesia, estas son solo algunas de las hipótesis discriminativas más importantes de su época. Fue tal su impacto que muchos de los conocimientos promovidos por ellas siguen discutiéndose.

Es cierto que, históricamente se le denomina al periodo en el que iniciaron y se desarrollaron las hipótesis discriminativas como el siglo del racismo científico (entre 1800 y 1945), fue hasta el término de la Segunda Guerra Mundial cuando las investigaciones relacionadas con la eugenesia fueron descartadas prácticamente en su totalidad y en consecuencia se desecharon las ideologías de superioridad racial o al menos eso parecía superficialmente. Lo cierto es que el racismo

científico tomó formas distintas, más sutiles y adecuadas a su nuevo contexto, cuidando el uso de sus términos y evitando ser explícitos en sus planteamientos.

Estos sucesos se dieron a nivel internacional, múltiples círculos de investigación estuvieron enfocados en estudiar el perfeccionamiento humano y sus implicaciones. En México esto no fue distinto, mientras se intentaba propiciar una identidad nacional a inicios del siglo XX, se encontraba en auge el racismo científico. En el caso nacional, se ponderó la figura del mestizo como representante de la supuesta raza mexicana. Los científicos e intelectuales de la época abordaron distintos temas especializados como el caso de la genética y principalmente de la eugenesia, trazaron sus opiniones en diversos materiales de divulgación científica con el propósito de difundir sus ideas, mismas que estaban repletas de prejuicios y violencia.

Los esfuerzos de la comunidad de investigadores en México para estudiar la eugenesia y sus implicaciones fueron arduos. Instituciones como el Ateneo de Ciencias y Artes y la Sociedad Mexicana de Puericultura dedicaron cátedras a los estudios del perfeccionamiento humano y el rol de la eugenesia.

El conocimiento generado fue promovido en diversos materiales de divulgación científica, como fue el caso de la revista Eugenesia. A pesar de que esas publicaciones dejaron de circular a finales de 1950, es posible encontrar un vínculo entre su discurso y los debates raciales que aún se siguen discutiendo.

Cuando la desigualdad y el racismo dejaron de ser justificados a partir de discursos colonizadores intentaron adaptarse a los modelos científicos y buscar un nuevo legitimador. La ciencia es una creación humana, nos ha ayudado a solventar y hacer frente a las adversidades que la sociedad ha enfrentado. Nos ha permitido mejorar nuestra calidad de vida de forma colectiva e individual, en todos los aspectos que podamos imaginar, al mismo tiempo también ha sido utilizada para justificar actos de barbarie y de destrucción en aras de lo que algunos grupos opresores consideran es el progreso.

El conocimiento generado por la eugenesia superficialmente ha sido desacreditado y oficialmente se le considera una pseudociencia. Pues bien, sus efectos colaterales aún se mantienen, gran parte de esto es responsabilidad de las publicaciones de divulgación científica, tal es el caso de la Revista

Eugenesia que se convirtió en portavoz de las ideas más absurdas de un grupo de personajes que se denominaban científicos.

Estudiar las narrativas de la revista Eugenesia como impulsora del racismo y discriminación en México es relevante ya que, si bien los elementos mencionados han sido estudiados como fenómenos históricos y como conceptos, no se ha hecho énfasis en la relación que han mantenido estos contenidos con la promoción del racismo.

Es fundamental reflexionar sobre los discursos que se consideran legítimos, aunque provengan de la ciencia. Es necesario conocer el recorrido histórico de las teorías y prácticas que se consideran válidas, en este caso reflexionar sobre los efectos de la eugenesia mediante las publicaciones de divulgación científica.

El racismo y la discriminación son problemáticas actuales, es necesario cuestionarnos si los vestigios de antiguos conocimientos han influido en el panorama actual. Como menciona Galindo (2017, p. 456) “es un deber científico y ético criticar con rigor y seriedad los estudios y las posturas académicas que promueven el racismo y la xenofobia”, aunque estas posturas se consideren parte del pasado e inofensivas, también es labor científica el analizar el conocimiento y hondar en su rol como legitimador de violencia. Debemos cuestionarnos todo conocimiento que justifique el daño a la integridad de cualquier grupo humano.

# 1. ANTECEDENTES E HISTORIA DE LA EUGENESIA

A inicios de 1900 la eugenesia comenzaba a popularizarse por Europa y América. En ese momento era considerada una ciencia en desarrollo, ya que se desarrolló durante el auge del racismo científico.

Me gustaría dejar en claro que el desarrollo científico y tecnológico en esa época fue voraz, lo que significó el mejoramiento de la calidad de vida de algunos grupos poblacionales, en temas de salud, bienestar, educación e industria podríamos decir que se aceleró su desarrollo además de establecer las bases para otros avances científicos.

Por desgracia, también se divulgaron prejuicios y discursos violentos que estaban completamente normalizados en ese contexto y que hoy sabemos son mentira, por ejemplo, se creía que existía una superioridad natural entre la población con pigmentación blanca y prácticamente cualquier otra población con pigmentación de distinta, lo que implicó discriminación y segregación, a pesar de que no existía prueba alguna para comprobar sus ideas. Estas hipótesis eran promovidas por intelectuales de la época y por desgracia varias de ellas fueron reconocidas como válidas durante varios años.

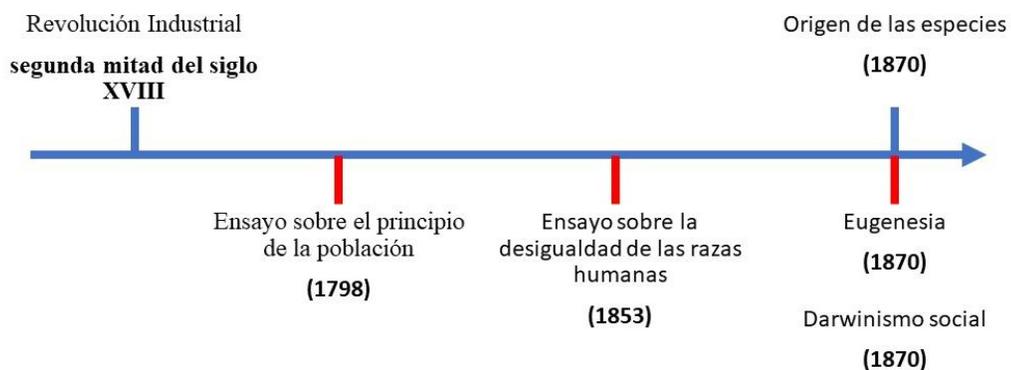
Considero que los discursos científicos cuentan con un proceso de circulación entre las comunidades científicas y la población, que van dejando ciertos vestigios de conocimiento que pueden ser retomados posteriormente y ser considerados como válidos, especialmente si son legitimados. Por poner un ejemplo, Saini (2017), señala el mito de que las mujeres son más pasionales que los hombres, esta idea no tuvo un sustento científico, en realidad fue un comentario sin fundamento promovido por un científico basado en sus prejuicios y no en estudios científicos, por desgracia esto fue aceptado y promovido por la cultura popular.

Antes de hablar de la revista Eugenesia, es necesario hacer mención sobre los vestigios de otros discursos supuestamente científicos que paulatinamente fueron promoviendo violencia estructural y cultural. La eugenesia fue una hipótesis impresionante para la comunidad de científicos del siglo XIX, sin embargo, no fue el primer intento para justificar el racismo desde la ciencia.

A continuación, se encuentra la figura 1. En la que se muestra la aparición de las diferentes teorías que nutrieron a la eugenesia mientras sucedían movimientos históricos como la Revolución Industrial.

**Figura 1.**

*Influencias ideológicas de la Eugenesia*



Fuente: elaboración propia

En el desarrollo del capítulo se hondará más en cada una de estas obras para vincular la relación que mantienen con la aparición de la eugenesia.

### **1.1 Maltusianismo (1798)**

Esta teoría fue propuesta por Thomas Malthus, quién fue un economista de origen británico nacido en 1776. Sus estudios fueron precursores de diversas teorías y posturas políticas en favor del control de la población. Su trayectoria profesional le permitió dar clases en la East India College, donde mantuvo vínculos sólidos con los grupos conservadores de Gran Bretaña de la época.

Thomas Malthus desarrolló su Ensayo sobre el principio de la población (1798) en un contexto sumamente coherente para las exigencias de su obra. Durante el desarrollo de su trabajo, en Gran Bretaña estaban ocurriendo diversos movimientos sociales que lo desestabilizaban, en consecuencia, el Estado británico conservador estableció políticas más rígidas en relación con la vida social y sexual de la población.

De acuerdo con Schoijet (2004), Thomas Malthus creció en un contexto privilegiado, se encontraba dentro de la clase dominante de Gran Bretaña, misma que tenía puesta los ojos en dos puntos específicos: una posible invasión por parte de Francia y una revolución por parte de las clases menos privilegiadas, promovidas por la Revolución Francesa. Su postura política en relación con este movimiento quedó clara cuando hizo explícito su desagrado e inconformidad con los principios de la Revolución Francesa, haciendo énfasis en la búsqueda de la libertad y la igualdad al grado de ser denominado antirrevolucionario.

Durante la publicación de su obra, se llevaba a cabo la Revolución Industrial. Mientras ocurrían los cambios tecnológicos y sociales, se dio una demanda de derechos para fortalecer la participación ciudadana además de fortalecer el bienestar social, por parte de varios grupos de la población, incluyendo al ejército y los trabajadores, sin embargo, el movimiento fue reprimido y no tuvo éxito. Mientras esto ocurría, la población campesina de Gran Bretaña era forzada a incluirse en las filas del proletariado, debido al proceso de industrialización que estaba ocurriendo en el mundo.

Los campesinos eran llevados a las ciudades para convertirse en proletariado, empobreciendo sus condiciones de vida, por ello el Estado Británico decidió crear las workhouses o casas de trabajo, que funcionaban como un espacio para que ofrecieran su fuerza laboral y pudieran vivir, por supuesto en condiciones de precariedad.

Los cambios en la población eran notorios, ya que la ayuda social en Gran Bretaña se había establecido desde el siglo XVII, pero durante este periodo, el Estado Británico empezó a ser más arduo y violento con el apoyo otorgado a las comunidades menos favorecidas, por lo que las pocas condiciones de bienestar promovidas por su gobierno comenzaban a ser desmantelado. Las políticas de control del Estado tenían dos propósitos: disminuir el gasto público en relación para el apoyo del proletariado y por otro lado minimizar el impacto ideológico de la Revolución Francesa.

El contexto de Gran Bretaña durante el siglo XVIII giró en torno de la inestabilidad del Estado británico y a la represión de los movimientos sociales, no es casualidad que en ese periodo Thomas Malthus terminaba de afinar su obra *Ensayo sobre el principio de la población*. Desde su perspectiva, las acciones del Estado eran completamente válidas, ya que la represión del proletariado evitaría que se malgastaran los recursos del gobierno, de acuerdo con su lógica.

Malthus propuso como eje central de su hipótesis que el crecimiento poblacional se generaba de forma exponencial, sin embargo, los recursos naturales no lo hacían de la misma manera. Por ello creía que la población mundial debía de ser controlada a través de medidas preventivas y obstaculizando los nacimientos.

En su obra también argumentó que existían fenómenos naturales para controlar a la población como guerras, enfermedad, hambre, mismas que denominó políticas de control social. Cabe destacar que Malthus consideraba que la violencia moral, (concepto del cual fue creador) sería la responsable de controlar a la población, con el propósito de facilitar el desarrollo de la sociedad y evitar así su colapso. En resumidas cuentas, para Malthus la población que, por condiciones naturales, podía reproducirse eran las familias privilegiadas, mientras que la población en pobreza tenía que ser controlada a través de diversos mecanismos.

Es fundamental aclarar que Malthus estableció múltiples supuestos que, lógicamente, no estaban comprobados de forma científica. Schoijet (2004), considera que el carácter endeble del *Ensayo sobre el principio de la población* como obra científica radica en que la información demográfica no está claramente conectada con su propuesta teórica, es decir que sus hipótesis no tuvieron fundamento ni prueba alguna ya que sus proyecciones, incluso ahora, son incapaces de ser comprobadas, además de que no contempla la acumulación de recursos.

Cabe señalar que las investigaciones de las últimas décadas enfocadas en demografía han dejado en claro la falta de coherencia metodológica y rigor científico en las investigaciones de Malthus, quien sin duda fue influenciado por su contexto conservador para promover sus ideas sobre el control poblacional.

La publicación de su obra tuvo efectos contradictorios, por un lado, fue sumamente criticada por la izquierda quienes consideraban que sus argumentos buscaban legitimar a la clase burguesa y que estaban en contra del concepto de progreso social; también fue criticado por la derecha quienes

veían con malos ojos el control de la población, ya que contemplaban a la población pobre como materia prima que servía para el ejército y mano de obra. Aun así, su obra tuvo impacto en la comunidad científica, al grado de ser leída por Charles Darwin durante su viaje en el Beagle y retomada de forma indirecta para la redacción de El origen de las especies.

Esta doctrina coincidió con la aparición de problemas económicos poco después de la Revolución Francesa. La sociedad aburguesada y los círculos científicos concordaron inevitablemente con los argumentos de Malthus tuvieron influencia en hipótesis posteriores a su época como el darwinismo social y el determinismo biológico.

Es importante hacer hincapié que aún en esta época existen comunidades que consideran que la humanidad colapsará por el aumento desmedido de la población, a pesar de que las investigaciones de Malthus no son tomadas con seriedad por las comunidades científicas.

## **1.2 Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas (1853)**

Joseph Arthur Gobineau, fue un diplomático de origen francés nacido en 1816. Es conocido por su obra Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas, publicada en 1853. Como ya he mencionado, a mediados del siglo XIX comenzaban a consolidarse las teorías científicas que promovían el racismo. En una época en que se estaban desarrollando diferentes movimientos sociales en búsqueda de la exigencia de derechos también se fortalecían nuevos argumentos con el objetivo de legitimar la desigualdad social y la explotación de diversos grupos.

La comunidad científica europea estaba de acuerdo en la división de la población humana en razas. Naturalmente, su estatus privilegiado les permitía señalar a cualquiera que no concordara con las características que desearan establecer como fue la pigmentación, es decir que las poblaciones de origen africano, americano o asiático eran consideradas incivilizadas. En este contexto, Gobineau publicó su reconocida obra. Es importante destacar que su texto fue bien recibido, a pesar de no ser científico y ser, prácticamente, un conjunto de suposiciones y prejuicios personales.

En su obra describe que el ser humano se divide en tres razas: blanca, negra y amarilla. Considera que es evidente la superioridad de la raza blanca, ya que sus avances científicos y culturales lo dejan en claro, esto fue denominado por Gobineau como teoría hiperbórea.

Gobineau creía con vehemencia en sus argumentos, al grado de ser un opositor total de las hipótesis que promovían la importancia de la educación para el mejoramiento de la sociedad, ya que pensaba que la educación para razas salvajes era una pérdida de recursos.

Su obra giraba en torno a cinco argumentos específicos:

- Los seres humanos están divididos en razas, la raza aria ha destacado en la producción artística, científica e industrial, en consecuencia, del clima donde se desarrolló,
- La raza es un factor determinante para la supervivencia de las civilizaciones,
- Postula la teoría hiperbórea, en la que explica que todas las razas existentes han sobrevivido porque originalmente fueron dirigidas por grupos arios,
- La causa principal de la degeneración social es el mestizaje,
- En consecuencia, para el cuidado de la población es fundamental evitar el mestizaje.

Gobineau creía que, aunque el mestizaje había sido necesario para el desarrollo de la civilización, también era el elemento que posibilitaría su inevitable decaída. Sus obras fueron aplaudidas por diversos sectores de la comunidad científica, mientras se consolidaban nuevas hipótesis racistas como la eugenesia.

Quisiera añadir que al igual que en el caso del darwinismo social (que mencionaré más adelante), existían teorías que discutían el concepto de raza, por desgracia prácticamente todas lo hacían con los mismos propósitos discriminativos.

Un caso singular fue el de Joseph Auguste Firmin, abogado de origen haitiano, quien realizó su propia obra titulada Sobre la igualdad de las razas humanas en 1885, unas décadas más tarde de la publicación de la obra de Gobineau y durante el inicio de la divulgación de la obra eugenésica.

La obra de Firmin tuvo el objetivo de desmentir los supuestos de Gobineau, sobre todo por la relevancia que estaba tomando en la comunidad científica y el efecto como reforzador de discriminación y violencia. Es necesario esclarecer que al contrario de Gobineau, Firmin hacía explícito que no pertenecía al campo de la biología o la antropología, pero cimentaba sus argumentos con mayor rigor científico.

En la obra *Sobre la igualdad de las razas humanas*, se cuestionan los argumentos que apoyan las hipótesis sobre la superioridad natural de los grupos poblacionales blancos, la jerarquía determinista en la sociedad e incluso de la craneometría (método para el estudio de los cráneos) utilizada por Gobineau para justificar la supuesta inteligencia superior de ciertos grupos:

Firmin retomó a Darwin y su teoría de la selección natural para sostener dos argumentos: primero, el origen único –monogénico– del hombre; es decir, que no existen las razas humanas, sino que todos los tipos humanos forman una sola especie; y segundo, la igualdad de los tipos humanos por la selección natural; es decir, que, aunque todos los hombres tienen el mismo origen, las diferencias físicas evidentes no son causa de una degradación –o inferioridad– de ningún tipo (Pacheco, 2015, p. 46).

Joseph Firmin fue un teórico importante para la comprensión ética y solidaridad de las leyes naturales de Darwin. Sin embargo, su obra fue publicada en un momento histórico en el que era sumamente llamativa la idea de la raza y los determinismos, más adelante observaremos a profundidad las características de su propuesta.

Como menciona Pacheco (2015, p.26): “la ciencia, como también la cultura, puede llegar a ser utilizada como arma de destrucción, pero también como arma de revolución, como lo hizo Anténor Firmin”, en este sentido debemos comprender la necesidad de crear conocimiento socialmente responsable, que cuestione los vestigios de racismo en la ciencia, abolir la violencia estructural y cultural que aún se encuentra escondida en el conocimiento compartido.

### **1.3 Origen de las especies (1859)**

Charles Darwin fue un científico que propuso sus hipótesis con cautela e intentando no afectar a nadie, nació el 12 de febrero de 1809 en Shropshire, condado de Inglaterra. Tuvo la oportunidad de estudiar diversas disciplinas científicas, comenzó con medicina, pero su miedo por la sangre le impidió continuar con sus estudios. Posteriormente, contempló enfocarse en la historia natural y estuvo de rendirse.

Sin embargo, Robert FitzRoy el capitán del Beagle estaba a punto de embarcarse a un viaje por América y necesitaba el apoyo de una persona que estudiara la naturaleza y los ejemplares animales y vegetales de ese territorio. Darwin recibió una invitación y la aceptó sin mayor reparo.

Las aventuras y descripciones del viaje de Darwin en el Beagle se encuentran en su obra *El Origen de las especies*. En ella propuso sus hipótesis geológicas y biológicas sobre la adaptación y evolución de los seres vivos e incluso se atrevió a dejar en claro sus opiniones sobre la esclavitud.

Dentro de este contexto es importante destacar que Darwin era anglicano y tuvo un fuerte choque ideológico en el momento en que pensó el desarrollo de los seres vivos y la doctrina religiosa que practicaba. Debido a esto, tardó casi veinte años en publicar su obra, ya que le consternaban los efectos perjudiciales que podrían tener sus investigaciones específicamente para la iglesia.

Cuando su teoría fue propuesta, los círculos de científicos del momento ni siquiera lo tomaron en serio, para ellos su hipótesis parecía totalmente fuera de lugar. Sin embargo, algunos científicos como Charles Lyell, geólogo de origen británico, no lo veía descabellado y paulatinamente pasó de ser invisibilizada a estar en el centro de la discusión y el debate, hasta que por fin fue aceptada y comenzó a popularizarse por todas partes del mundo, por lo que a inicios del siglo XX comenzó a llegar a Latinoamérica en un ejercicio de divulgación científica a través de publicaciones escritas como revistas y periódicos.

El impacto del *Origen de las Especies* fue profundo en diversas áreas, desde los círculos científicos en los que se comenzó a discutir una teoría nueva y se intentaba comprender un término que revolucionaría la forma en que comprendemos la ciencia: la evolución. Por otro lado, la vida pública también se involucraba en esta discusión, ya que tanto la ciudadanía como el clero se impresionaron ante la propuesta científica que ponía en tela de juicio múltiples teorías existentes como el creacionismo.

Durante el viaje a bordo del Beagle en 1831, Charles Darwin creó su obra en la que propuso las leyes biológicas de la evolución. En la travesía que duró cerca de cinco años visitó Sudamérica y Australia. Darwin era requerido en la expedición ya que el capitán de la misma Robert FitzRoy era un aficionado al naturalismo y le encantaba la idea de tener un científico en su expedición. En ese lapso Charles Darwin leyó múltiples obras relacionadas con la geología, botánica y zoología, además del *Ensayo sobre la población* de Malthus que era muy popular en ese momento. En

consecuencia, al momento de la creación de su teoría Darwin tuvo tres pilares fundamentales: la relación entre las capas de la Tierra y el hallazgo de fósiles, la recolección de pinzones con características diferentes y la teoría de Malthus:

En octubre de 1838, esto es, quince meses después de haber empezado mi estudio sistemático, se me ocurrió leer por entretenimiento el ensayo de Malthus sobre la población y, como estaba bien preparado para apreciar la lucha por la existencia que por doquier se deduce de un observación larga y constante de los hábitos de animales y plantas, descubrí en seguida que bajo estas condiciones las variaciones favorables tendían a preservarse, y las desfavorables a ser destruidas. El resultado sería la formación de especies nuevas. Aquí había conseguido por fin una teoría sobre la que trabajar... (Darwin, 1997, p. 123).

Paralelamente a la publicación del Origen de las especies, comenzó a producirse un fuerte debate en las sociedades europeas que cuestionaba los procesos de colonización de países como Inglaterra, por ello el bando que apoyaba el colonialismo no dudó en tergiversar y utilizar la teoría de Darwin para aplicarla a la sociedad, con el propósito de justificar las dinámicas racistas y violentas de la época, principalmente en relación con las poblaciones que no consideraba iguales, que casualmente eran explotadas por ellos.

Lo cierto es que Darwin no abordó directamente la idea de la evolución del hombre en El origen de las especies, en realidad lo hizo en la Descendencia del hombre, publicada en 1871, donde intenta hacer relaciones directas de la evolución con la especie humana. Aunque Darwin fue cuidadoso al discutir la aplicación de la evolución en los seres humanos, el trabajo ya estaba hecho y otros científicos se encargaron de discutir el tema.

Es importante destacar que Malthus ya había abordado la idea de supervivencia del más fuerte en su teoría de la población (aunque popularmente se le adjudica a Darwin), parece sumamente interesante la exportación de conceptos de las ciencias naturales a las ciencias sociales y viceversa, como menciona Añón, (2007, p.1056) “Darwin recoge un concepto propio del pensamiento social y lo utiliza para su teoría. Posteriormente, esos conceptos serán reutilizados en el pensamiento social y en la polémica política”

Es cierto que Malthus al escribir su obra vertió sus opiniones y conjeturas que posteriormente intentaría hacer pasar por argumentos científicos y comprobados. Si bien, su trabajo no fue una obra específicamente diseñada para mantener el estatus quo de explotación si propició la divulgación de prejuicios clasistas y racistas entre otros personajes relevantes y la población en general como fue el caso de Charles Darwin.

#### **1.4 Darwinismo social (1870)**

Por lo expuesto en el apartado anterior podemos observar que las hipótesis que abordaban la adaptación y evolución de las especies eran múltiples y pertenecían a diversas áreas como biología, antropología y sociología.

En consecuencia, el darwinismo social no debe observarse como una hipótesis unívoca sino como la unificación de diversas teorías que buscaban aplicar conceptos que pertenecen al área de la biología, principalmente la selección natural, aplicada a la sociedad humana. Estos argumentos aparecieron en la década de 1870 y en las áreas en las que se empleaba era principalmente sociología y economía.

En el postulado de la selección natural se propone que la supervivencia se da en los organismos que tengan mayores ventajas en sus entornos, lo que propicia el desplazamiento (gradualmente desaparición) de aquellos organismos genéticamente menos adaptables, esta última característica no es sinónimo de debilidad o inferioridad, solo describe características menos compatibles con el entorno.

En el caso del darwinismo social, no se tomaban en cuenta características anatómicas ni genéticas (debido a que la genética ni siquiera se había consolidado como disciplina científica), sino que se basaban en criterios arbitrarios y diversos prejuicios, por ejemplo que las poblaciones con características superiores lo demostraban a partir de la acumulación de la riqueza y del poder, caso contrario los menos favorecidos se encontraban en esa situación debido a que por naturaleza eran incapaces de aumentar sus privilegios.

Existen múltiples confusiones respecto a la propuesta del darwinismo social. En la cultura popular difícilmente se discierne sobre la responsabilidad de Charles Darwin en la propuesta en cuestión, ya que suele relacionarse indebidamente al autor de El origen de las especies como responsable

directo de el darwinismo social. El término se popularizó debido al esfuerzo del sociólogo Herbert Spencer, de acuerdo con Añón (2007), la teoría del darwinismo social que proponía este autor tenía influencias del malthusianismo.

Herbert Spencer fue un científico valorado durante su época. Su primera obra publicada fue *Estática social* (1851) y posteriormente publicaría *Primeros principios*, en 1862, donde hace un paralelismo al concepto de evolución aplicada a la realidad social.

Las teorías del darwinismo social tenían diferencias importantes especialmente en las propuestas para el tratamiento que debía darse a la población considerada como débil o indeseable, el único común denominador que tenían era que ambas proponían que el Estado debía evitar ayudar a salir adelante a los menos favorecidos, es decir dejar de destinar gasto público para su supervivencia y en menor medida también incitaban a que las clases altas dejaran de dar beneficencia a las personas en condición en pobreza.

Desde la perspectiva de Spencer lo único que se conseguía al destinar dinero a las poblaciones menos favorecidas era evitar el flujo de la selección natural, en consecuencia, se evitaba el supuesto mejoramiento de la sociedad.

Queda definido que el darwinismo social, además de intentar explicar la precariedad social y la brecha entre ricos y pobres, también era utilizada para justificar argumentos de expansión y sometimiento, es decir lógicas colonialistas y en consecuencia racistas. El darwinismo social tuvo un fuerte impacto en Inglaterra, pero también fue bien recibido en dos países: en Estados Unidos y Alemania, naciones que décadas más tarde se convertirían en pioneras en ejecutar la eugenesia a través de campos de concentración, esterilización forzada y segregación racial.

Para los darwinistas sociales la desigualdad social no era un efecto de la violencia estructural, sino un simple recordatorio del funcionamiento de la naturaleza. Posteriormente, el darwinismo social unificó criterios para justificar ideas de jerarquización social a través de características naturales, se convirtió en la teoría más sólida para promover racismo, heredera del malthusianismo y de las ideas de Gobineau y que intentaban sustentar con la teoría de la evolución.

Es importante destacar que en el auge de las múltiples hipótesis que intentaban justificar la desigualdad social y el racismo destacó el darwinismo social que posteriormente crearía un área más especializada para reafirmar sus hipótesis: la eugenesia.

La teoría de Darwin fue sumamente importante ya que influyó en cómo comprendemos la realidad, al menos en occidente, específicamente con la aparición del concepto de evolución que sería retomado por múltiples áreas científicas y en la cultura popular.

La aparición y popularización del concepto de evolución se dio en un contexto en el que otros elementos como progreso o desarrollo estaban en discusión constante. Estos conceptos fueron heredados de la ilustración, movimiento en el que además de establecerse el conocimiento científico como un elemento necesario para la sociedad, también se establecía una relación estrecha entre progreso, industrialización, blanquitud, masculinidad y colonialismo.

Al mismo tiempo, comenzó a establecerse una relación entre evolución y progreso, es decir en la aplicación del darwinismo social la evolución estaba estrechamente vinculada con la visión de sociedades progresivas, caracterizadas por riqueza e industrialización, entonces aquellas naciones que no contaban con estas características pasaban al otro lado del espectro: la incivilización y el ser primitivo.

Bajo la premisa de la supervivencia del más apto se dio un debate fundamental entre los darwinistas sociales. Herbert Spencer creía firmemente que los más fuertes sobrevivían y no debía existir ningún cuestionamiento al respecto. Por otro lado, el biólogo británico Thomas Henry Huxley, si bien concordaba en que durante el proceso de selección natural que operaba en la sociedad se facilitaba la supervivencia del más apto, no creía que esto fuera moralmente válido, consideraba que el individuo más adaptado usualmente siempre era el peor en términos éticos.

Curiosamente, Thomas Huxley percibía el vínculo entre discursos aparentemente distanciados: racismo, capitalismo, violencia estructural y discriminación, como Añón (2007, p. 1099) señala “el progreso social tiende a favorecer el proceso ético, cuya finalidad no debería ser la supervivencia de los más adaptados, sino de los mejores éticamente”. Lo que importa observar es que los darwinistas sociales reorientaron las teorías de Charles Darwin con el propósito de fundamentar sus propias suposiciones racistas y discriminativas desde un supuesto espectro científico.

El darwinismo social fue promovido por el sector conservador de la sociedad británica, finalmente esta teoría justificaba el orden social y los privilegios de la burguesía. A pesar de originarse en el

lado conservador de la sociedad mantenía conflictos fuertes con la iglesia, que mantenía una postura completamente en contra de las teorías de Darwin.

Las ideas de Darwin fueron utilizadas para reforzar el pensamiento conservador al menos de dos formas. En primer lugar, los dos eslóganes más populares del darwinismo, la "lucha por la existencia" y la "supervivencia del mejor adaptado", cuando se aplican a la sociedad, sugieren la idea de que en una situación competitiva la naturaleza haría ganar a los mejores competidores, y que todo ese proceso llevaría a una mejora global. Esta idea no es nueva, pues los economistas ya habían trabajado con ella, pero parecía dotar a la idea de la lucha competitiva de la fuerza y la legitimidad de una ley de la naturaleza. En segundo lugar, la idea del desarrollo durante siglos y siglos parecía reforzar otra tesis muy familiar en la teoría política conservadora como es la de que todo desarrollo ha de ser lento y pausado. Al concebir la sociedad como un organismo, los cambios se deben producir con el paso lento con el que se crean nuevas especies. (Añón, 2007, p. 1079).

El darwinismo social puesto en práctica intentaba nulificar la presencia del Estado en relación con el apoyo social, es decir que desde esta hipótesis el sistema capitalista premia a los individuos más fuertes y por lo tanto más adaptados, en contraste con cualquier política que intentara minimizar la precarización y consolidar la educación pública y gratuita, además de los sistemas de apoyo social.

El argumento de la supervivencia del más apto no solo fue un eslogan idóneo para el imperialismo y el desarrollo de las sociedades capitalistas, por un lado, explicaba y sustentaba desde el discurso científico el éxito que tenían los grupos explotadores, al mismo tiempo que les permitía prolongar sus prácticas colonizadoras, además de naturalizar el empobrecimiento y la explotación de grupos sociales. Esta teoría también justificaba la violencia estructural y directa que se ejercía a las poblaciones explotadas.

El darwinismo social es considerado una ideología no una disciplina científica. Como discurso, retoma diversos elementos del racismo, misoginia, clasismo e intenta justificar su integración de acuerdo con las hipótesis deterministas.

El contexto de cambios sociales y de represión de las exigencias de la población en Inglaterra durante 1800 permitió que se desarrollaran estas hipótesis racistas y discriminativas. Durante este periodo se dieron muchos avances científicos y tecnológicos, pero también fue una época sumamente permisiva para los discursos de violencia estructural y directa y no solo desde las ciencias naturales, si no desde el discurso científico en general. Añón (2007, p.1095) menciona que el trasfondo ideológico del darwinismo social intentaba justificar el racismo y la desigualdad, al grado de volverse una herramienta para la burguesía con el propósito de mantener las condiciones sociales desiguales y justificar el argumento de que la población pobre (y la que ellos desearan señalar como incapaz) había nacido con características naturales inferiores.

El conocimiento actual ha dejado claro que en los seres vivos existen características heredadas genéticamente que definen en gran parte sus condiciones, sin embargo, en el caso del aprendizaje y la capacidad intelectual se ha demostrado que también se transmiten de forma cultural, es decir que hay una influencia del entorno. Los darwinistas sociales y posteriormente los eugenistas consideraban que la moral también podía heredarse y que las razas, tenían características determinantes en relación con sus virtudes, es evidente que estos supuestos actualmente son absolutamente rechazados, ya que entendemos el papel fundamental de la socialización y de la cultura.

A pesar del entorno de violencia que existía en el siglo XIX, hubo científicos que cuestionaban la falta de ética detrás del darwinismo social. Mientras Spencer, al igual que Malthus, veía como inevitable la desaparición de las poblaciones menos favorecidas (e incluso consideraba lógico facilitarlos), también existían comunidades científicas que consideraban inevitable apelar a la solidaridad y al cuidado de los menos capaces, incluso consideraba que el término en sí mismo no describía a la población más capaz, sino a la más aventajada, es decir éticamente cuestionable.

Finalmente, la mayor diferencia de la eugenesia y el darwinismo científico es que la primera se encargó de poner en práctica los supuestos teóricos para agilizar la depuración que según sus expositores sucedería de forma natural. Mientras en el darwinismo social solo se exigía que el Estado limitara sus esfuerzos por ayudar a las clases empobrecidas y dejara que se extinguieran, es decir que la eugenesia daba un paso adelante para exigirle al Estado que pusiera en práctica políticas para el control de la población, específicamente en temas de reproducción sexual y en algunos casos incluso acabando con sus vidas.

### **1.5 ¿Qué es la eugenesia?**

La eugenesia fue creada en 1883 por Francis Galton, primo de Charles Darwin. Galton inspirado en la teoría de la evolución y motivado por los estudios en biología y estadística de la época, consideraba que existía un factor hereditario innegable y más importante: inmodificable.

El desarrollo de la estadística influyó notoriamente en las investigaciones de Galton, quien pronto comenzó a obsesionarse con medir y realizar correlaciones entre las variables que él consideraba dignas de estudio. Entre sus investigaciones destacan anécdotas como la medición de las mujeres más hermosas de Europa, la hora perfecta para tomar el té y otras más riesgosas como la búsqueda del perfeccionamiento humano.

Galton creía que las características humanas, tanto anatómicas, cognitivas y éticas, estaban establecidas desde el momento del nacimiento, sin tomar en cuenta la importancia de los factores ambientales. Lo más grave de esta teoría era que por lógica también proponía que elementos como la pobreza, la maldad y todas las características consideradas defectos eran innatos e incorregibles.

Las implicaciones de la eugenesia son bastas, no solo es un punto de partida para explicar y justificar prácticamente todos los tipos de violencia que podamos imaginar, como la directa, estructural y simbólica, también funcionó como un pilar para establecer parámetros relacionados con los conceptos de desarrollo, progreso y perfección, por supuesto todas estas con características arbitrarias.

De acuerdo con Soutullo (2000) existen al menos tres características constantes en las teorías eugénicas:

1. El perfeccionamiento humano,
2. La existencia de categorías superiores e inferiores de humanos,
3. La perfección biológica y mental está ligada con el progreso social.

Pero hay más, la eugenesia en el contexto en que se desarrolló no podía ejecutarse de manera general, ya que es evidente que cada país tenía sus propios criterios de perfección humana. Si bien en países europeos el criterio más usual para aplicar las políticas eugénicas estaba ligadas con la blanquitud, en otros países como el caso de México y Colombia tenía una tendencia vinculada con el mestizaje, por supuesto que les brindaba ciertos favoritismos a las características eurocéntricas.

Partiendo de lo anterior, la mayoría de los países que intentaron ejecutar la eugenesia lo hicieron a través de propuestas que buscaban controlar y gestionar el cuerpo de las personas, mediante fichas biotipológicas, test de inteligencia y por supuesto esterilización forzada.

Podríamos decir que solo dos países destacaron por los mecanismos violentos y transgresores que aplicaron a sus poblaciones. El primero es Estados Unidos que fue pionero en los campos de concentración para las personas que eran consideradas no aptas para la vida social<sup>1</sup> y por supuesto Alemania, en su caso el contexto internacional y el desarrollo del movimiento nacionalsocialista impulsó el uso de campos de concentración y de la experimentación en seres humanos con la base eugénica.

Llegado a este punto podemos observar que las teorías eugénicas comparten ciertos criterios, sin embargo, es posible clasificar en dos apartados distintos las teorías eugénicas, las primeras pueden ser denominadas eugenesia negativa o eugenesia de estado y en el segundo la eugenesia positiva o de mercado.

### **1.5.1 Eugenesia negativa**

Durante el siglo XX, el contexto internacional estuvo influenciado por el auge de las teorías eugénicas, esto estaba vinculado con los procesos de alta industrialización que se dieron a nivel

---

<sup>1</sup> Los campos de concentración o colonias para personas no aptas socialmente se establecieron por primera vez en Estados Unidos, en ellos se ingresaba a personas que se considerarán indeseables, la cual era una categoría sumamente amplia ya que incluía a personas con epilepsia, ceguera, alcohólicas o bajo el arbitrario término de imbécil. En 1993 se publicó el documental La historia de Lynchburg. La esterilización eugénica en América, donde se honda más en el tema.

global, movimientos migratorios, urbanización e incluso las problemáticas que vivían aquellos grupos que no eran considerados ciudadanos como: exclusión social, nulo acceso a la educación y a la salud.

Referido a este contexto, la relación entre estos elementos de tipo social y político con la ciencia (particularmente la eugenesia) era más que evidente, ya que comenzaron a buscarse explicaciones científicas para comprender las causas de estas problemáticas sociales y proponer posibles soluciones.

La eugenesia era el recurso perfecto desde la postura de sus defensores ya que consideraban que las intervenciones directas a individuos no deseables para la sociedad eran preferibles a las modificaciones ambientales, en pocas palabras era más práctico restringir las capacidades de una persona que modificar las estructuras sociales como las instituciones de salud o de educación, además su gestión era controlada por el Estado por lo que implicaba un control completo para aquellos que entraban en la categoría de subhumano.

En el caso de la eugenesia negativa, también conocida como eugenesia de Estado, las acciones estaban dirigidas a controlar totalmente a aquellos que eran considerados parias sociales (evitar su movilidad, reproducción o incluso que tuviera derechos). Algunas acciones específicamente tangibles de la eugenesia negativa son:

1. La aparición de los exámenes de aptitud eugenésica, antecedentes directos de los certificados de matrimonio.
2. La calificación de la migración, facilitando el acceso a poblaciones consideradas más aptas y evitando la de aquellos grupos poblaciones que eran percibidos como indeseables.
3. La esterilización de individuos con características no deseadas, además de la aplicación forzosa del aborto a personas con algún tipo de enfermedad o trastorno.

Los ejemplos mencionados no se quedaron solamente en la teoría, los casos históricos son tan notables como terroríficos. El primer país que comenzó con las prácticas de esterilización forzada fue Estados Unidos, ya que entre 1927 y 1972, en este sentido Eadie (1993) destaca que se estableció una colonia en Virginia, el Centro de Entrenamiento Lynchburg que alojaba a todos aquellos considerados enfermos mentales.

Los pacientes eran resguardados en la colonia con el propósito de minimizar el riesgo que representaban para la sociedad, aunque algunos de los pacientes eran obligados a trabajar dentro del centro de entretenimiento (evidentemente sin un pago digno). Es probable que el hecho más fatídico fue que muchos de los pacientes fueron esterilizados en contra su voluntad. Se ha contabilizado que solo en ese campo de concentración se esterilizaron a más de 700 personas sin que fueran conscientes de ello.

Por otro lado, el caso más emblemático en la historia de la humanidad de la eugenesia negativa fueron las políticas eugénicas nazis. Es importante destacar que el fin de la Segunda Guerra Mundial permitió reconfigurar la manera en que era percibida la eugenesia. Los parámetros de la ética en la ciencia se volvieron más rigurosos, ya que salieron a la luz las acciones más violentas que se ejecutaron en el supuesto nombre del progreso, en realidad solo fueron prácticas racistas e inhumanas motivadas por una ideología sin sentido. No es eso todo, ya que estos sucesos tuvieron como consecuencia el replanteamiento de discusiones que llevaban varios siglos dándose, la jerarquización humana y su relación con el concepto de raza.

### **1.5.2 Eugenesia positiva**

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el mundo volteó a ver el caso eugénico alemán, el más representativo en número de víctimas y de experimentos realizados en seres humanos justificados por su supuesta lógica de progreso y perfección.

Este suceso modificó totalmente las narrativas y trasfondos de las hipótesis que se habían realizado, por lo que la eugenesia negativa resultó ser totalmente repudiada y comenzó a invisibilizarse. Aunque la comunidad científica dio un paso firme para desacreditar los argumentos que inspiraron a la eugenesia, lo cierto es que múltiples planteamientos fueron adaptados a conocimientos modernos con otros nombres alejados de la polémica eugénica, un ejemplo son las propuestas de algunos grupos de ingeniería genética.

En consecuencia, nació la eugenesia positiva, caracterizada por intentar alejarse de las acciones explícitas y tácitamente violentas de la eugenesia negativa. En este sentido un elemento que es importante destacar es que el control de las prácticas eugénicas deja de estar en las manos del Estado lo que implica que no es un elemento obligatorio, por lo que el mercado asume la

responsabilidad de ofrecer tratamientos y acciones para el mejoramiento de la especie humana. Algunos de los elementos que la conforman son:

1. La técnica moderna, entendida como la posibilidad de utilizar herramientas y procedimientos pertenecientes a la biología molecular y a la ingeniería genética, con el propósito de proporcionar un diagnóstico para intervenir de manera directa a nivel genético. Lo cierto es que, aunque se ha avanzado en estas áreas de investigación, aún no existen procedimientos comprobados y éticamente supervisados para su aplicación en seres humanos.
2. Privacidad: la eugenesia positiva propone que se mantenga el anonimato de los usuarios.
3. Voluntariedad: Es decisión de los usuarios.
4. No discriminación: Llegado a este punto es claro que el enfoque moderno de la eugenesia evita por cualquier medio generar polémicas o acciones que vulneren a grupos poblaciones en específico, en gran parte debido a las cargas racistas y discriminativas que sustentan a la eugenesia, por ende, una de las características más destacadas del nuevo enfoque eugénico es la no discriminación aplicada en la selección de los individuos y en la promoción de estas prácticas.

Deseo, desde este contexto, subrayar la importancia de la ética en la ciencia, finalmente, aunque se intente aplicar un conjunto de códigos deontológicos y de políticas de buena praxis en la eugenesia, la carga histórica y simbólica que mantiene esta pseudociencia requiere que cualquier intento de promoción o uso sea vigilado con cautela, debido a que las líneas que separan la libertad de acceso a los procesos genéticos y la discriminación son prácticamente invisibles.

Finalmente, la eugenesia positiva mantiene el ideal de sus creadores al intentar preservar las mejores características de la sociedad y de manera implícita evitar su decaída. Esta lógica genera interrogantes difíciles de contestar: ¿cuál es la versión perfecta del ser humano?, ¿negar la influencia del ambiente es posible?, ¿Quién decide cuáles características son válidas y cuáles no lo son? Lo que queda claro es que debe existir una alta responsabilidad en la emisión de mensajes y argumentos que parten desde la ciencia.

## 2. LA EUGENESIA EN MÉXICO

El arribo del conocimiento eugénico no tardó en llegar a México. Después de todo, la popularización de este intento de ciencia era promovido por revistas de divulgación científica y periódicos.

Durante el segundo periodo de gobierno de Porfirio Díaz como presidente del país, intentó solidificar diversos aspectos sociales, en este caso se enfocó en la educación y en la producción conocimiento.

No es una sorpresa mencionar que Porfirio Díaz tenía una fuerte influencia eurocéntrica que se vio reflejada en las políticas ejecutadas en infraestructura en el país. En este sentido, se concluyó que una de las acciones necesarias para fortalecer a México era conformar a un grupo de especialistas denominado los científicos, que estarían caracterizados por su preparación académica.

El grupo de los científicos tendría la responsabilidad de analizar la situación del país y proponer soluciones para las problemáticas que sufriera. El grupo estaba conformado por diversos personajes, entre ellos destacaron:

- Justo Sierra Méndez: historiador y filósofo mexicano, fue un fuerte promotor de la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México, se integró al debate de las posturas darwinianas. Se considera que junto a Emilio Rabasa propusieron hipótesis basadas en el evolucionismo para explicar la desigualdad social.
- Emilio Rabasa: abogado y escritor, publicó su obra *La gran ciencia el cuarto poder*, en 1888.
- Francisco Bulnes: consideraba que el aspecto psicológico era importante, pero creía necesario el análisis de las características fisiológicas de la población, consideraba que la ciencia aplicada en el gobierno resolvería las problemáticas de Hispanoamérica.
- Miguel Macedo: de profesión abogado, consideraba que los delitos podían explicarse desde una perspectiva biológica y social.
- Pablo Macedo: también de profesión abogado presentó un trabajo en donde dejaba ver la influencia que habían ejercido teorías eugenésicas como el darwinismo social en su formación positivista, llamado *Ensayo sobre los deberes recíprocos de los superiores y de los inferiores*.

- Porfirio Parra: estudió medicina, consideraba que existía una relación entre higiene y economía.
- Manuel Gamio: también perteneció al grupo de los científicos, Gamio estudió antropología y publicó *Forjando patria* (1916), donde plasmó su propuesta de integración (asimilación cultural) de los indígenas mexicanos a la sociedad mestiza mexicana.

Estos personajes realizaron diversas acciones desde la legitimación científica para abordar diversas problemáticas sociales. Además, influyeron en el desarrollo de las instituciones educativas y científicas de la época.

En el caso de la eugenesia, estuvieron vinculados con dos instituciones que antecedieron su análisis: el Ateneo de Ciencias y Artes y la Sociedad Mexicana de Puericultura. Durante las primeras décadas del siglo XX, la biología evolutiva y la genética estaban consolidando su desarrollo. Por lo que fue imposible vincular directamente a la eugenesia con estas disciplinas. Estos elementos, aunados a otros factores promovieron la eugenesia en México, como muestra la figura 2.

## Figura 2.

### *Factores que influyeron en la promoción de la eugenesia en México*

Finales del <b>siglo XVIII</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Primera aparición del concepto eugenesia en literatura mexicana. Durante la transición al siglo XIX comienzan a llegar textos de divulgación científica (periódicos, diarios, revistas) que promueven las hipótesis darwinianas.</li></ul>
<b>1910</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Se publica el folleto “Higiene de la especie; breves consideraciones sobre la stirpicultura humana”, realizado por Francisco Hernández.</li></ul>
<b>1920</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Comienza a ser recibida institucionalmente la eugenesia por parte del Ateneo de Ciencias y Artes de México (fundado en 1909), órgano de consulta oficial que pretendía integrar los diversos saberes modernos en una explicación holista de los problemas nacionales, en él se abrió el primer módulo de eugenesia del país bajo la dirección de: Alfredo M. Saavedra, Adrián Correa y Anastasio Vérgara.</li></ul>
<b>1932</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Se promueve la única Ley de Eugenesia en México, en el estado de Veracruz</li></ul>
<b>1933</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• La Sociedad Mexicana de Eugenesia para el mejoramiento de la raza realiza la publicación de Eugénica, un boletín para promover conceptos raciales</li></ul>
<b>1945</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Fin de la Segunda Guerra Mundial y con ello desmantelamiento de las tendencias eugénicas</li></ul>

Fuente: elaboración propia

Eso no detuvo a los eugenistas, ya que siguieron promoviendo la eugenesia aun sin contar con metodologías y estudios serios al respecto.

La eugenesia mexicana se enfocaba en cuatro ejes específicos:

- 1) Discriminación con base en la nacionalidad, una práctica racista centrada en la migración.
- 2) Prácticas de puericultura, promoviendo la eugenesia en los niños
- 3) El diagnóstico temprano de las características no deseadas para prevenir su transmisión hereditaria.
- 4) La promoción de la blanquitud en la población.

## 2.1 La Sociedad Mexicana de Eugenesia y la Revista Eugenesia

La Sociedad Mexicana de Eugenesia (SME)<sup>2</sup>, se fundó en septiembre de 1931 con el propósito de colaborar con las instituciones de salud pública mediante campañas enfocadas en la higiene racial y la salud de la población. Como su nombre lo indica su objetivo principal era divulgar la labor eugénica por todo el país con el propósito de establecerla como el eje del desarrollo social en los próximos años.

Sus fundadores fueron los médicos Eliseo Ramírez y Alfredo Saavedra, este último había colaborado en el módulo de eugenesia del Ateneo de Ciencias y Artes, fue un entusiasta de la eugenesia al grado de convertirse en secretario perpetuo de la SME (propuesto por él mismo).

La SEM se dividió en tres comisiones:

- Comisión Técnica Consultiva, emisora de conceptos especializados, enfocada en la difusión de conocimientos científicos.
- Comisión Ejecutiva, dedicada a gestionar los proyectos de intervención de la SME, sección especializada en la parte administrativa de la sociedad.
- Comisión de Propaganda, encargada de las ediciones del boletín y de folletos de difusión eugénica, conferencias públicas transmitidas mediante las emisoras de la Secretaría de Educación Pública.

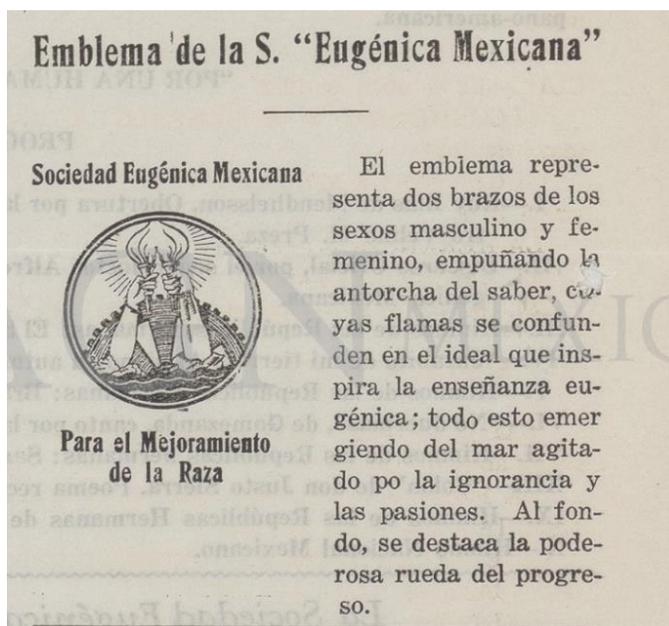
Mencionado la distribución de las actividades en la SEM, es importante abordar la construcción de la imagen de la Revista Eugenesia, la Sociedad Mexicana de Eugenesia construyó su logo a partir de los siguientes elementos: Un brazo femenino y uno masculino, un engrane, el mar y un par de antorchas.

---

<sup>2</sup> La Sociedad Mexicana de Eugenesia era mencionada constantemente de forma errónea por los autores, ya que modificaban el nombre de la asociación, dando como resultado Sociedad Eugénica Mexicana en algunas de las publicaciones.

### Figura 3.

#### *Logo de la Sociedad Eugénica Mexicana*



Fuente: Revista Eugenesia

Basado en el análisis realizado por Chevalier y Gheerbrant en el diccionario de símbolos (1969), la interpretación de los elementos mencionados es coherente con el presentado en el boletín de la SEM, a excepción de la conceptualización del mar, como lo describo en la Tabla 1:

**Tabla 1.**

*Emblema de la Sociedad Mexicana de Eugenesia.*

<b>Símbolo</b>	<b>Interpretación de la SEM</b>	<b>Diccionario de símbolos</b>
Brazos	Representación del sexo femenino y masculino.	Representa fuerza, poder, protección, así como justicia. “El brazo secular inflige el castigo a los condenados”.
Engrane	Progreso.	No hay una interpretación específica de este símbolo, sin embargo, en 1940 la maquinaria o engranaje era entendida como parte de la idea de progreso y desarrollo.
Mar	Ignorancia y pasiones.	Símbolo que representa el dinamismo de la vida, “todo sale del mar y todo vuelve a él”. El mar es el lugar de los nacimientos, transformaciones y renacimientos
Antorchas	El saber, combinado con la enseñanza eugénica.	Símbolo de purificación por el fuego y de iluminación. “Es la luz que ilumina la travesía de los infiernos y los caminos de la iniciación”.

Fuente: elaboración propia.

La Sociedad Mexicana de Eugenesia manifestó de diversas formas su interés por la salud reproductiva, por lo que promovió múltiples cursos dirigidos a enfermeras y trabajadoras sociales, además de las publicaciones de difusión para el gremio médico y la población en general, mediante la Revista Eugenesia.

Otras actividades realizadas por la SME fueron las conferencias, congresos y reuniones para captar socios. Estas actividades también les permitían generar contenido para la revista. Para 1940 habían contabilizado 194 conferencias de divulgación científica, que posteriormente fueron publicadas y en muchos casos transmitidas a través del radio. Además, mantenía sesiones para discutir la obra eugénica, entre sus 134 socios, llegando a la cifra de 159 sesiones.

De acuerdo con cálculos de la misma asociación, la entrega de propaganda impresa llegó a ser de 4, 000 ejemplares, que incluía folletos, libros y volantes, aunado a la circulación de la revista.

Los miembros de la SME mantuvieron vínculos de trabajo con diversas publicaciones que también abordaban la obra eugénica, como las revistas: Criminalia, Pasteur, Acción Médica y el Boletín de la Liga Uruguaya contra el Tráfico de mujeres y niños.

La SEM mantenía asociaciones con diversas instituciones, que los invitaban a colaborar en congresos y otras actividades de divulgación científica. Participaron en el Primer Congreso Nacional de Prevención Social, el Primer Congreso Mexicano de Ciencias Sociales, la Tercera Convención Médica Dental, y la Primera Convención Por la Madre y el Niño, la primera Conferencia Nacional de Educación Higiénica, así como al Primer Congreso Nacional de Medicina Interna.

## **2.2 La labor eugénica**

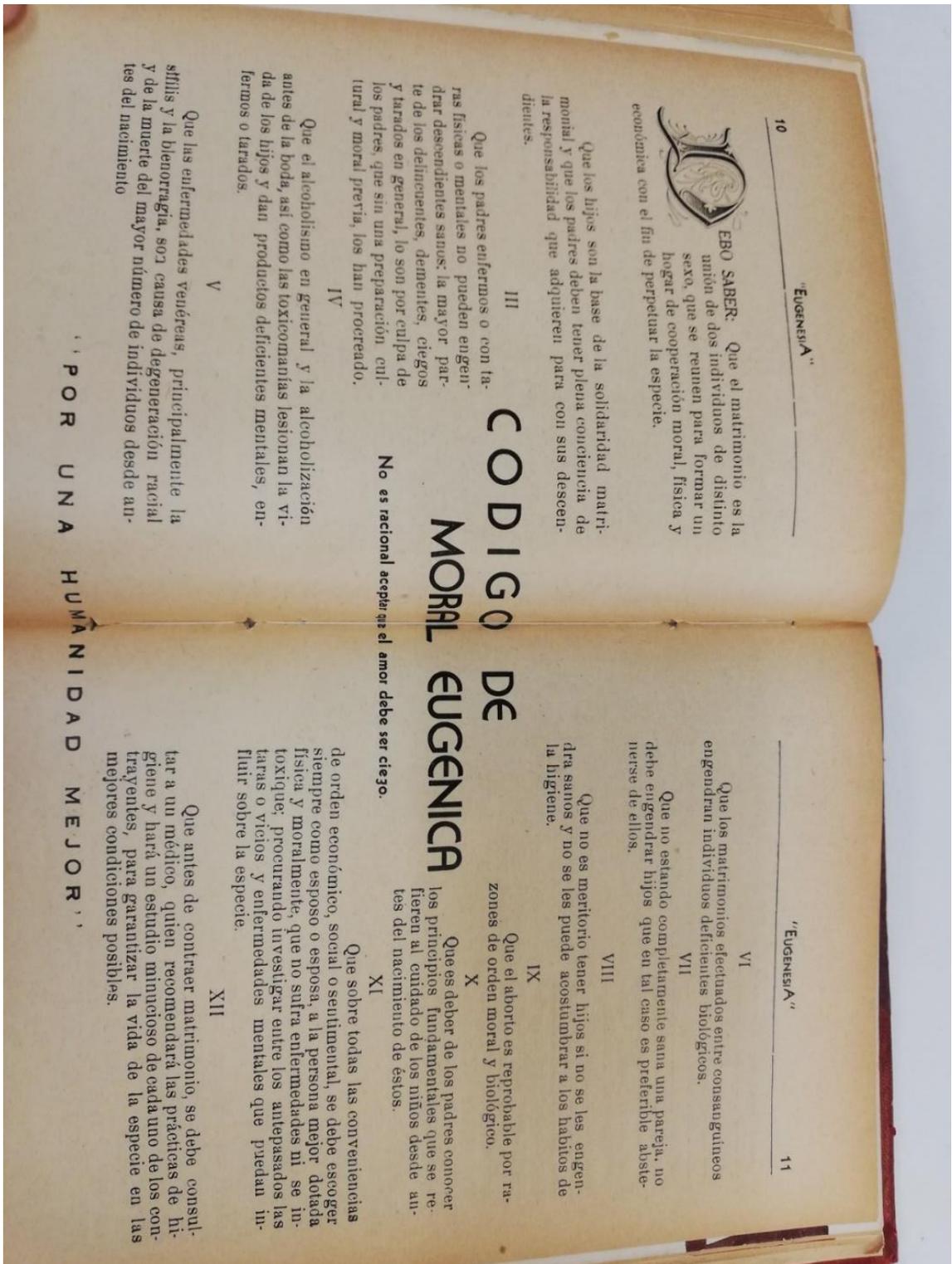
Los autores de la publicación tenían muy claro quién o quiénes deberían ser los encargados de llevar a cabo el proyecto eugenista, en una primera categoría entraban los médicos y biólogos como los encargados principales, en una segunda categoría incluían a las áreas de enfermería y trabajo social, como lo menciona Rulfo (1940, p.5), en el siguiente texto:

El biólogo---y el eugenista es biólogo fundamentalmente-, no puede desentenderse del movimiento social, y menos aún del contemporáneo, ya que este mismo y los precedentes tienen fundamento biológico, pues debo recordar que una de las bases supuestas al individualismo, encuéntrase en la teoría de la selección natural precisamente... El biólogo eugenista será las veces un higienista, ya que los progenitores de una humanidad nueva necesitan vivir en mejores condiciones que las actuales... el eugenista asumirá el papel de médico o más bien, el médico de eugenista.

Los miembros de la SEM contaban con su propio código ético, construido desde su propia cosmovisión, consideraban que era fundamental para abordar la problemática de la eugenesia. Se denominó Código eugenista, en el centro de su esquema tenía la frase: No es racional aceptar que el amor debe ser ciego, como aparece en la Figura 4.

Figura 4.

Código de moral eugénica



Fuente: Revista Eugenesia

Dentro de los planteamientos del Código de moral eugénica se remarcaba la importancia del matrimonio y de la procreación, pero con conciencia de la necesidad de mejorar la herencia, resaltaba que los individuos enfermos no deben reproducirse ya que problemáticas como la delincuencia y la enfermedad eran causadas por ellos. No debemos olvidar que la selección de pareja debía contar con un criterio que volteara a ver a la población europea y americana.

De acuerdo con la lógica de la SME y su código de moral, mediante un mestizaje focalizado se mejoraría a la población mexicana. Al mismo tiempo resaltaba los efectos negativos del alcoholismo en la herencia, por cuestiones genéticas y culturales, al igual que de las enfermedades venéreas y la prostitución, ya que producían degeneración racial.

Finalmente, establecían que estaban en contra del aborto a pesar de que consideraban incorrecto tener hijos si no se tenían las condiciones adecuadas. Veían con buenos ojos consultar a especialistas antes de contraer matrimonio y la concientización de los pros y contras de la elección de una pareja de acuerdo con los criterios mencionados.

Para los personajes que publicaban en la Revista Eugenesia, era una labor de los intelectuales, científicos y profesionistas conocer y divulgar los conocimientos de la eugenesia. Pensaban que el rigor científico tenía que empapar las narrativas que moldearían al país, crear una cultura de la eugenesia y principalmente infundir a la población mexicana en un proyecto de higiene racial.

Del mismo modo, creían que el trabajo de divulgación científica que realizaban en algún momento influiría en la opinión pública generalizada, llevando el debate eugénico a las escuelas y a las familias, al grado de concientizar la importancia de la selección de pareja, de la esterilización y del entendimiento de la eugenesia, al respecto Úrsua (1939, p. 16) mencionó:

Los eugenistas actúan en un plano de aspiraciones elevadas... lo único que pretenden es que se obtenga el mayor número de descendientes bien nacidos. Esto se conseguirá solamente despertando por la educación eugénica, por la ética eugénica, la conciencia de que, para engendrar un hijo, los padres deben tener en cuenta su salud y los antecedentes heredo-patológicos de cada uno.

Un punto sobresaliente de la lógica eugénica que proponían sus expositores mexicanos era que no buscaban el perfeccionamiento humano, consideraban más útil el señalar a la población no adecuada, desde la perspectiva de higiene racial, para evitar a los deficientes biológicos, en quienes recaían las causas de dificultades nacionales.

Del mismo modo, argumentaban que la riqueza de la nación partía de su valor etnológico, para ellos más que representar la cultura de un grupo humano, reflejaba sus características hereditarias, hábitos, deficiencias y capacidades, por lo que era un elemento fundamental para comprender a la población.

### **2.3 Objetivos de la SME**

Hasta ahora se ha mostrado la seriedad con la que los miembros de la SME tomaban su labor para divulgar los conocimientos eugénicos, debo destacar que en sus publicaciones destacaban otras miradas más ambiciosas, como tomar las acciones pertinentes para crear una cultura de autocuidado en el tema de la herencia, es decir, confiaban en que la labor científica que realizaban permeara la consciencia de la población al grado de que la población indeseable tomará la decisión por sí mismos de esterilizarse o simplemente de no reproducirse, por el bienestar colectivo.

Por ello, consideraban fundamental dar a conocer sus opiniones, buscaban hacerlo mediante un medio legítimo (como lo era la revista) y que para 1931 era visualizado como una publicación de interés científico. Pensaban que era fundamental establecer un criterio que resaltara el cuidado de la herencia, la salud y el desarrollo; contrario a ello, en realidad promovían ciertos elementos como el racismo, la justificación de la desigualdad y la construcción de estereotipos en México:

Cuando la Eugenesia domine el pensamiento colectivo y monopolice las preocupaciones constructivas; todos los que han luchado por el hombre olvidaron la raíz de su verdadera felicidad, la salud. Es decir, debemos procurar que nuestro vigor como raza se aumente y nuestra riqueza propia crezca, para conservar nuestra personalidad dentro de la vorágine del mundo occidental en que vivimos. No es posible en el mundo actual que una raza, que un pueblo viva independiente, sino a base de ser fuerte y de ser rico, pues sin remedio, los

pueblos fuertes y ricos sojuzgan a los pueblos pobres y débiles de un modo inevitable.

(Úrsua, 1939, p.17)

El tipo de eugenesia que se buscaba ejecutar en México era de tipo negativo, es decir basado en el poder y gestión del Estado sobre la voluntad de los ciudadanos, aunque no hacían explícito que establecerían medidas con violencia directa sobre la población si esperaban convencerlos a través de su discurso. Sin embargo, con el desarrollo de la revista las propuestas que violentaban directamente a la población se volvieron más constantes, ya que además de las leyes de esterilización, también se consideraban otras medidas segregacionistas y que vulneraban la integridad de las personas, que mencionaré más adelante.

Claro está que nadie pretende engendrar seres deformes o enfermos, que todo mundo quisiera tener una prole saludable y que es un deber de alta moralidad no exponer al mundo seres que aparte de ser víctimas, se conviertan en taras sociales dignas de toda la conmiseración, con el propio remordimiento de los padres a quienes con su actitud biológica reprochan su irresponsabilidad... Su único propósito es ejercitar el indudable derecho del Estado para prevenir la reproducción por personas de comprobada cepa degenerada, porque estas personas cuyos niños, por causa de la herencia de ciertos impedimentos mentales, de cualidad físicas morales, sean incapaces de un desarrollo dentro de su propio sostenimiento y estimables miembros en la sociedad, porque, además, estos niños pueden constituir una rémora sobre el propio soporte de la nación. Si se hace labor de persuasión estimulando la procreación de los buenos ejemplares humanos para la prosperidad de un pueblo, se puede recomendar la yugulación definitiva de los procreadores inadecuados a la raza, cuando traigan en sus genes el germen de una degeneración, valiéndose de la esterilización voluntaria. (Elizarrarás, 1940, p.4)

Aunque confiaban en que sus acciones influirían paulatinamente en el criterio de la población, también trabajaban en propuestas que implicaban la esterilización de la población. Sin embargo,

no contaban con claridad al momento de establecer sus propuestas, solo buscaban aclarar que esterilización no era lo mismo que la castración, esto con el propósito de tranquilizar a la población que podría ser sujeto de estos procedimientos.

Sus esfuerzos tuvieron resultados, ya que para 1928 se estableció la ley en México que prohibía el matrimonio con dipsómano morfinómanos, personas con enfermedades mentales, impotencia y enfermedades incurables, contagiosas o transmisibles.

Posteriormente, en 1932, se promulgó la primera Ley de esterilización en el estado de Veracruz que buscaba “invalidar al demente, al débil mental y al criminal para la reproducción”. (Rulfo, 1940, p.2) Esta ley fue promulgada por el gobernador Tejada y fue un precedente para América Latina.

Está claro que el desarrollo de la eugenesia en México mantuvo un ritmo similar al visto en otros países, (a excepción de Estados Unidos y Alemania cuyo crecimiento fue voraz) aunque tomó tintes distintos en lo que respecta a sus métodos y problematización del fenómeno.

Un ejemplo muy claro, es que la percepción sobre la categoría de blanquitud mantenía una dinámica ambigua, naturalmente la eugenesia en México no podía argumentar que era necesaria la aniquilación de la población indígena o mestiza, pero si ponderaba que era prioritario la integración de europeos y americanos al país para que mejoraran las siguientes generaciones. Aunque no existía un común acuerdo sobre los buenos y malos especímenes, es interesante destacar quienes eran la población no deseada.

Como mencioné anteriormente, las categorías de población no deseada eran diferentes, varias de las mencionadas se repetían en los artículos. Es importante destacar que en el caso de México la no deseabilidad no recaía únicamente en la pigmentación, ya que otros elementos a considerar eran las poblaciones autóctonas y las que mantenían las siguientes características: demencia, epilepsia, sordez, mudez y hemofilia.

He mencionado que el objetivo principal de la SME era establecer una cultura de higiene racial, en la que la población tomara sus propias medidas para evitar reproducirse cuando no era conveniente. Es claro que existían otras medidas para fortalecer la labora eugénica en México.

En este sentido, las medias que la SME consideraba útiles para fortalecer trabajo de divulgación científica eran la observación y control de estudiantes que se categorizaban como incapaces, esta

medida buscaba aplicarse en los trabajadores para evitar que pudieran reproducirse, la creación de centros para el albergue de personas con problemas mentales:

Investigar en las escuelas que es donde ejerce sus mayores perjuicios la predisposición psicopática, a los anormales y atrasados, a fin de someterles a una enseñanza adaptada a su menor resistencia psíquica, previniendo mediante un tratamiento ortofrénico adecuado al desarrollo de su tara;

Seleccionar en el medio obrero a los trabajadores para las respectivas faenas, a fin de evitar que una mala selección produzca inadaptados, más sensibles a causa de su fragilidad psíquica, a las causas ocasionales de los trastornos mentales,

Despistar precozmente los trastornos mentales para combatirles mejor.

Crear servicios abiertos y dispensarios para psicópatas y afectas de trastornos agudos, un asilo de alienados.

Difundir las nociones de profilaxis y de higiene mental entre las clases cultas del país y del pueblo, mediante todos los elementos de la propaganda; conferencias, opúsculos, volantes, cinema, de suerte que se desarraigue de las conciencias el prejuicio todavía harto común, de la incurabilidad de la locura. (Elizarrarás, 1940, p.4)

Otras actividades que eran realizadas por la SEM fueron conferencias magistrales y grupos de estudio. Para 1940 se realizaron tres ciclos de conferencias en el Palacio de Bellas Artes, a los cuales fueron invitados miembros de la SEM, así como otros personajes relevantes. El propósito de las conferencias magistrales era dar a conocer los temas más vigentes alrededor de la eugenesia y tópicos relacionados, de forma especializada y a grandes grupos.

El primer ciclo fue dirigido al Departamento de Salubridad Pública, mientras que el segundo a educadoras de la Dirección General de Asistencia Infantil. Finalmente, el último curso se enfocó en el Sector de Escuelas Primarias del Distrito Federal.

Es necesario destacar que las conferencias de la Sociedad Mexicana de Eugenesia iban dirigidas a grupos específicos que eran: trabajadores sociales, profesores y personal del sector salud; es decir que tenían en claro qué grupos de profesionistas tenían que ser los que recibieran su conocimiento de forma prioritaria, esta selección era estratégica ya que, tendrían injerencia directa en la construcción de criterios en la juventud, desde la legitimidad profesional, así como trato directo con la población mexicana que asistía al sector salud.

Cabe destacar que las conferencias eran transmitidas por Radio Gobernación. Es importante este hecho, ya que la Sociedad Mexicana de Eugenesia hacía público la falta de apoyo por parte del gobierno para continuar su labor institucional, a pesar de que tenía apoyo directo a partir de la transmisión de sus contenidos por Radio Gobernación, así como de la Secretaría Propagandística para producir sus contenidos impresos.

Quisiera insistir en que las acciones que tomó la Sociedad Mexicana de Eugenesia cubrían múltiples categorías, sin embargo es imposible dejar de mencionar que ellos entendían el papel fundamental de la divulgación como un medio para reconfigurar el concepto que existía en torno a los distintos grupos humanos que vivían en México, así como darle forma a sus características, jerarquizarlos y por supuesto remarcar la importancia de estos elementos como puntos a seguir para reconstruir la herencia de la población mexicana.

La Sociedad Mexicana de Eugenesia consideraba que la repetición constante de sus contenidos a través de la educación les permitiría posicionar a la eugenesia y la higiene racial entre las prioridades del Estado y de la población mexicana.

Me es grato cumplir ese cometido y aprovecho esta feliz oportunidad permitiéndome expresar algunas ideas en relación con nuestra Sociedad: su labor se concreta, en esencia, a la popularización de las nociones fundamentales que formen, con el tiempo, una conciencia pública, sobre la necesidad y conveniencia y procrear hijos sanos, que es lo que propiamente expresa la etimología de la palabra Eugenesia. (Úrsua, 1939, p. 16)

Llegado a este punto, es necesario aclarar que los miembros de la SEM intentaban ser mesurados al expresar sus ideas sobre las necesidades de la población mexicana, las problemáticas en la herencia y por supuesto sobre la eugenesia.

Esto no evitó que en diversas ocasiones tomaran posiciones determinantes al momento de opinar quiénes pertenecían a las categorías de seres inferiores y de seres superiores, lo cual les era de suma importancia, ya que a partir de esas categorizaciones podían definir a la población que debía ser cuidadosa con su descendencia.

Una nación que cargue el fardo de enfermos, lisiados y deficientes mentales, es un pueblo empobrecido, no sólo por lo que deja de producir, sino también por lo que representa el servicio que se tiene que impartir a todos los débiles sociales, que consumen energías dignas de otro empleo, merecedoras de ser utilizadas en la superación vital. (Eugenesia, 1940, P.2)

## **2.2 Revista Eugenesia**

La primera publicación de esta revista se realizó el 1 de agosto de 1931, su último ejemplar se publicó en 1954. La revista constó de 52 números, que eran quincenales, en 1932 comenzaron a ser semanales y en 1933 regresaron a su periodicidad quincenal. Mientras la Sociedad Mexicana de Eugenesia tenía el lema: Por una humanidad mejor, su publicación tenía el propio que era: Por el mejoramiento de la raza.

La esencia de la *Revista Eugenesia* puede describirse en la editorial de Esperanza Peña Monterrubio, colaboradora de la SME:

La implantación de la ciencia eugénica cuyos ideales son el mejoramiento de la raza humana, bajo bases científicas, morales y sociológicas, teniendo en cuenta que el mejoramiento de la humanidad en general no debe consistir en un aumento de progresión numérica, es decir en cantidad, sino más bien en calidad.

De qué sirve que una población aumente año con año, si tal aumento abarca un porcentaje de seres degenerados, inútiles a la patria, a la Sociedad, y aún a la Familia, como son: los débiles mentales, los idiotas, los heredo sifilíticos, los heredo-alcohólicos, etc., de los cuales

están llenos nuestros asilos de Beneficencia y otros muchos que no están reclusos por alguna causa, pero que viven entre la sociedad mostrándole sus lacras que llevan como estigma que sus padres les relegaron como herencia fatal. (Guazo, 2005, p.261).

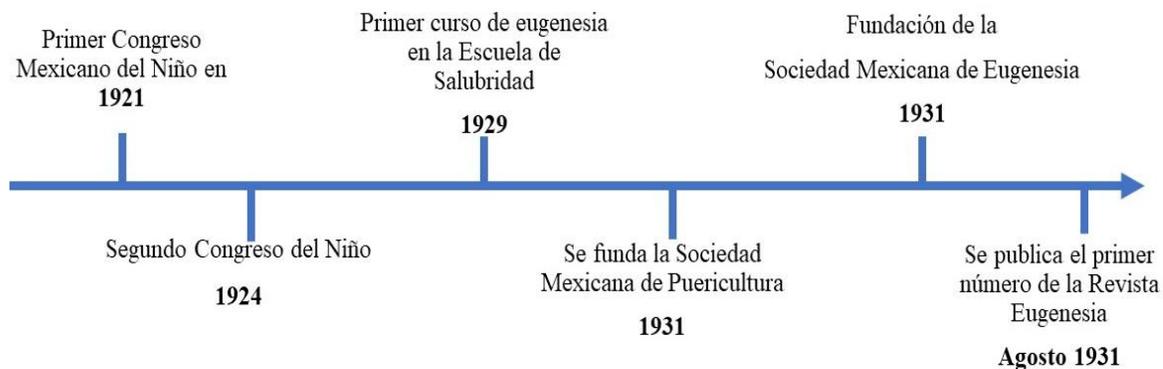
Algunos de los tópicos abordados por la Revista Eugenesia fueron: enfermedades venéreas, reseñas dedicadas a eugenistas distinguidos, herencia, criminalidad, campañas de educación sexual, la importancia de la selección de pareja, entre otros temas, todos observados desde una supuesta perspectiva científica.

De acuerdo con el número 5 de la Revista Eugenesia, la SME consideraba que cinco acontecimientos habían sido fundamentales para su fundación, estos son:

- El primer Congreso Mexicano del Niño en 1921, en el que se dio espacio a una sección de eugenesia, enfocado al análisis de temas relacionados con la herencia,
- la celebración del Segundo Congreso del Niño en 1924,
- el Dr. Rafael Carrillo da el primer curso de eugenesia en la Escuela de Salubridad en 1929,
- en 1931 se funda la Sociedad Mexicana de Puericultura, en ella se establece la primera sección para tratar la eugenesia,
- Finalmente, ese mismo año se fundó la Sociedad Mexicana de Eugenesia, con el propósito de “satisfacer una mira egoísta, las tendencias hacia la sexología absoluta, hacia el maltusianismo abigarrado, o hacia la preocupación racial” (Bambarem, 1940, p. 2). En la Figura 5. Se muestran estos acontecimientos en orden cronológico:

**Figura 5.**

Antecedentes de la Revista Eugenesia



Fuente: elaboración propia

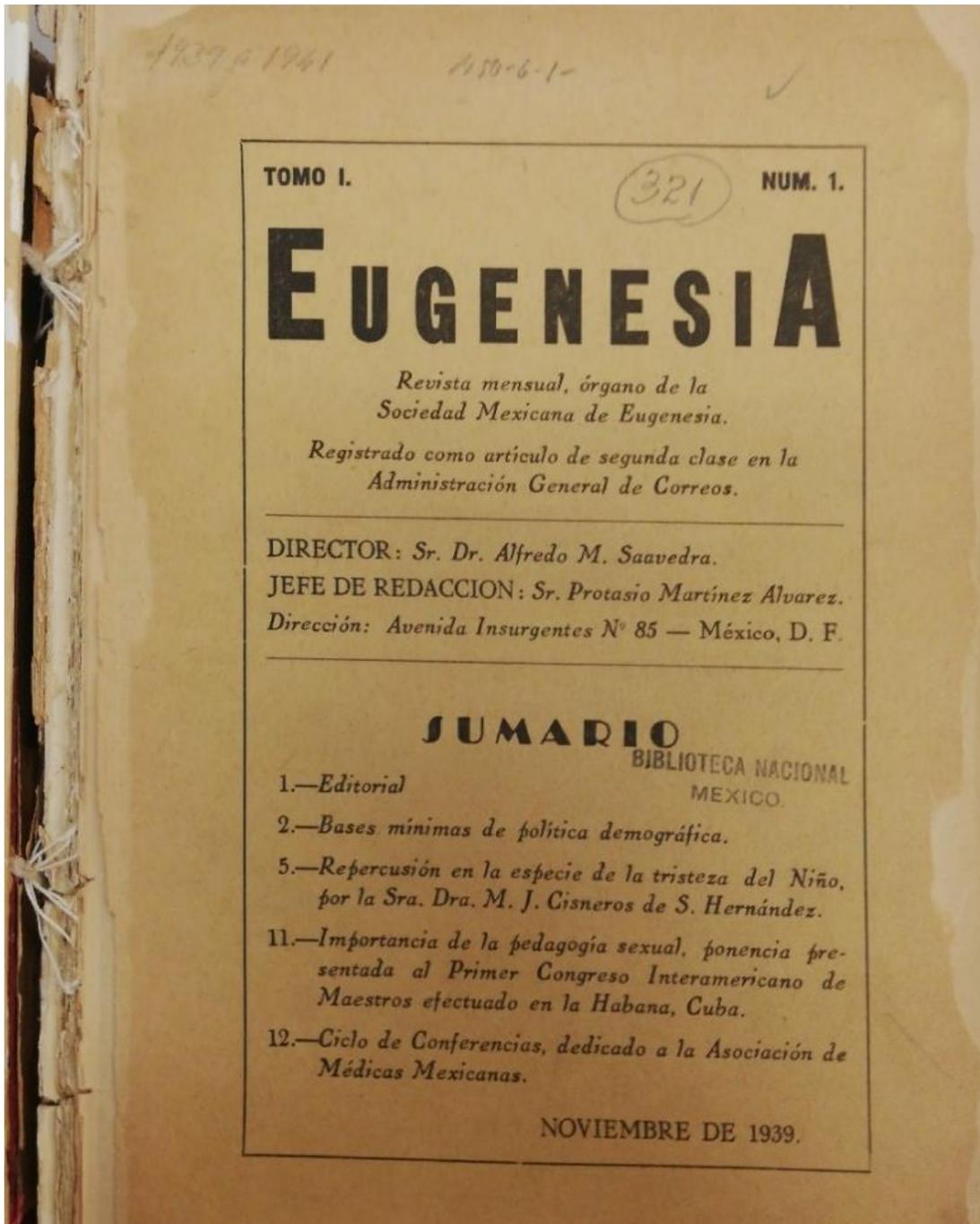
Algunos de los personajes que publicaron en la revista fueron Fernando Ocaranza, Enelda de Fox, Antonia Ursúa, Emilia Lejía Paz de Ortiz, Protasio Martínez Álvarez, Alberto Lozano Garza, Margarita Delgado Solís, Luis Gaitán, Renato Kehl, entre otros.

Debo agregar que la mayoría de los participantes eran médicos (a excepción de Renato Kehl que era psiquiatra), destacando a Alfredo Mota Saavedra quién además de ser secretario perpetuo de la SME, utilizó la revista para verter sus prejuicios e hipótesis racistas en varios ejemplares de la revista, ya que participaba como autor de forma constante.

Es importante destacar que los fascículos contaban con un promedio de 3 a 5 artículos, que aparentemente entraban en la categoría de divulgación científica. Como se muestra en la siguiente página en la Figura 6.

**Figura 6.**

*Índice de la Revista Eugenesia*



Fuente: Revista Eugenesia

La publicación se conformaba por tres secciones principales: editorial, artículos y una bitácora de actividades realizada durante el mes de la publicación. La editorial tenía el propósito de dar a conocer opiniones sólidas a favor o en contra de acontecimientos socialmente relevantes para la revista, los artículos usualmente eran retomados de conferencias o ponencias que los autores habían realizado anteriormente.

Por otro lado, la bitácora era el espacio donde se daban a conocer los avances locales y nacionales de la SEM, por ejemplo, el establecimiento de Comités Eugénicos en diversas partes del país como Tamaulipas, Nuevo León, entre otros. Estos comités tenían como ejecutar acciones similares de las que realizaba la SEM, pero a nivel estatal.

La Revista Eugenesia tuvo cierta relevancia durante el periodo que circuló. Contaba con apoyo del Estado, al igual que de parte de los miembros de su asociación quienes apoyaban económicamente el mantenimiento de la publicación<sup>3</sup>. Para 1941 la revista había llegado a cerca de 30, 000 ejemplares que se habían distribuido por todo el país, además de aumentar el número de socios de la Sociedad Mexicana de Eugenesia.

A la par de la circulación de la revista también se imprimían volantes para dar a conocer temas relacionados con la prevención de la sífilis, protección de la infancia, evitar la prostitución, tópicos recurrentes para la revista y abordado por los especialistas de esta, en la editorial del número 23 de Eugenesia (1941, p.2) se dice al respecto:

Como propaganda se imprimieron 10,000 volantes para hacer la profilaxia de la sífilis, 10,000 volantes para la propaganda de protección a la infancia, 10,000 volantes para la profilaxia de la prostitución; tres conferencias impresas en mimeógrafo, que se emitieron por conductor del Departamento de Publicidad de la Secretaría de Gobernación a toda la prensa de la República en donde fueron publicados.

---

<sup>3</sup> Además, sus suscriptores abonaban cuotas para el mantenimiento de la revista. Durante 1941 lograron cerca de 800, 00 pesos mexicanos, que proveían de las suscripciones y de la publicidad que presentaba la revista.

Es interesante observar que las estrategias para divulgar los conocimientos eugénicos abarcaban prácticamente todos los ámbitos de la época: publicaciones impresas, radio y presentaciones presenciales. A pesar de ser una asociación limitada en miembros se movilizaron con efectividad, gracias a los apoyos que recibían del gobierno y la iniciativa privada.

## **2.2 El criterio científico de la Revista Eugenesia**

Si bien es cierto que para 1930 no existían en México elementos para definir y establecer parámetros para la creación de contenidos científicos, considero que la labor que desarrolló el equipo de trabajo de la Revista Eugenesia fue continua, su preparación profesional distaba mucho de tener un vínculo con los temas que estaban abordando, lo cual pareciese un común denominador en aquellos personajes que promovían ideas de jerarquización racial durante aquella época.

La Revista Eugenesia daba a conocer temas serios con supuesto fundamento científico, pero también tenía cabida para artículos prácticamente opinativos, con criterios de valoraciones más personales que éticos y que finalmente sirvieron como un medio para divulgar sus opiniones y prejuicios personales; eran incapaces de separar su formación profesional de sus estigmas además de atreverse a emitir juicios sobre temas en los que no estaban preparados mientras los hacían pasar por temas neutrales y que velaban por el bienestar de la población mexicana.

La falta de control en la alimentación del niño, todos estos factores van preparando el terreno para que la miseria orgánica, por un lado, y las taras hereditarias por otra, hagan del débil botón de promesas inconmensurables que es el niño, la lívida flor de la raza triste que somos en donde la alegría del vivir ha sido desplazada por la tristeza, secular del indio.

(Cisneros, 1939, p.9)

Algunas de las categorías que utilizaban para referirse a la población no deseada eran: insanos, débiles mentales, criminales, enfermos, ciegos, sordos, deformes, necesitados y epilépticos. Se consideraba seriamente que la población que entraba en estas categorías fuera esterilizada pero no de forma obligatoria como al caso de Alemania y en algunos condados de Estados Unidos, sino que creían que la población no deseada recapacitaría al comprender los argumentos de la SEM.

La categorización de la población no deseada tenía una característica extra que era la perversidad. Al respecto, ellos consideraban que la personalidad de los seres humanos está influenciada por el medio, sin embargo, la herencia tiene una carga mucho más fuerte e inevitable, por ello la educación tiene un límite, creían que la educación no tenía utilidad para la población no deseada. Alfredo Mota Saavedra mencionaba lo siguiente:

1. La personalidad humana está determinada fundamentalmente por su carácter hereditario.
2. La personalidad humana está seriamente influenciada por el medio.
3. La educación solo se puede concretar, hasta el límite de la capacidad individual
4. La conducta social está regida por el conjunto de elementos biológicos que integran a una nación, conjugado con la producción económica.
5. La civilización y el producto cultural de un pueblo son el resultado de las características humanas de superación, influida por los instintos de defensa, de lucha y de propiedad; con el colorido típico de la época y su ambiente. (1940, p.16).

También creían que la sociedad era el reflejo de elementos biológicos que se ven afectados por la producción económica. Por ello, la cultura es el reflejo de la superación en términos de herencia influida aparentemente por los instintos de defensa, de lucha y de propiedad.

En consecuencia, era necesario localizar a los débiles mentales desde que estaban en la infancia, para intentar corregirlos, si esto era imposible se buscaría evitar que procrearan. “Los primeros signos de perversidad manifiéstese por regla general en los menores incorregibles de naturaleza constitucional, víctimas de deficiencia o debilidad intelectual con patente ineffectividad congénita” (Khel, 1941, p.8).

La herramienta que posibilitaría esto era la ficha biotipológica, esta era un instrumento que buscaba implementarse desde que la persona nacía, con el propósito de monitorear el desarrollo intelectual y anatómico del individuo para localizar patologías y posibles elementos no deseables, además de definir el biotipo humano, como herramienta utilizarían la ficha biotipológica:

...ficha Biotipológica, implantándosele desde el nacimiento, porque de ese modo se descubrirán a tiempo las imperfecciones de la criatura humana y se las aniquilará dando por resultado un crecimiento ortogénico y como consecuencia una capacidad de procreación libre de las taras que pudieran anularse oportunamente. (Solaso, 1940, p.10)

Consideraban que la labor de documentar y controlar a la población era compleja, por ello veían necesario establecer un instituto de investigación de la genealogía de la familia mexicana. La información que recopilaría la ficha biotipológica sería información denominada de tipo hereditario y recopilaría antecedentes médicos, antecedentes familiares y otros como “caracteres somáticos, particularidades dinámico-humorales, detalles sobre el parto y manifestaciones del primer mes de vida”. (Solaso, 1940, p.14)

Algunos de los conocimientos que los eugenistas mexicanos retomaban provenían de la teoría de la población de Malthus, las teorías de Francis Galton como máximo exponente de la eugenesia, la Teoría de la evolución de Charles Darwin y la teoría de la herencia de Gregor Mendel, naturalista de origen checoslovaco quién formuló las Leyes de Mendel, postulados que dieron establecieron la idea de herencia y pueden considerarse fundamentos de la genética.

Es incuestionable que de la constitución racial de los pueblos depende su propio mejoramiento, su aptitud para simularse a la civilización, su aptitud para mejorar la técnica de trabajo, su posibilidad para luchar contra las condiciones de ambiente, su capacidad para superarse; que un pueblo deficientemente constituido, desde el punto de vista de salud hereditaria, es un conglomerado del que poco se puede esperar es natural deducir que la realización humana en el campo del trabajo y de la idea depende de su mejor dotación hereditaria, ya que las lesiones que se reciben de los antepasados son taras que modifican radicalmente la conducta del hombre (Eugenesia, 1939, p.2).

En este sentido, los eugenistas mexicanos creían fundamentalmente que el mestizaje era un proceso inevitable y, contrario a lo que creían los eugenistas de otros países, necesario para el mejoramiento de la raza mexicana. Sin embargo, el mestizaje contaba con reglas claras, para empezar, tenía que

darse siempre entre población apta (blanca de origen europeo o americano) con población autóctona del país, por ello consideraban que la mujer tenía una responsabilidad sumamente alta en la elección de su pareja para el beneficio del país.

La vida de la nación en su vida independiente nos ha mostrado que el indio, cuando está adecuada con el mestizo y con el blanco, es capaz de todo lo bueno y todo lo alto y esto lo han mostrado numerosos indios notables, que figuran entre nuestros prohombres del pasado y del presente. (Valle, 1940, p. 10)

Con esto en mente, algunas de las medidas que se consideraban pertinentes para atender las problemáticas de la raza en México pasaban por estimular la interacción entre la población mexicana y los extranjeros, el combate y la prevención de enfermedades contagiosas, la demología definida como “orientación y estímulo de un mestizaje de equilibrio adecuado para el mejoramiento de la raza es decir: colonización adecuada y autocolonización)” (Khel, 1941), además de la inmigración de razas cuidadosamente seleccionadas y por supuesto una educación y cultura eugenésica.

Para 1940, la Sociedad Mexicana de Eugenesia aprovechaba la sección editorial de la Revista Eugenesia para reafirmar su compromiso con la labor eugénica del país y su labor por cuidar a la raza mexicana como lo menciona Ocaranza:

La sociedad Mexicana de Eugenesia ha realizado en nueve años un largo y brillante recorrido; empezó por sentar el principio moral de responsabilidad humana, iniciando intensa obra de propaganda educativa e todo el país, valiéndose de la tribuna, del radio, del periódico, del folleto y aun de la misma prensa; se dirigió a los gobiernos con el fin de interesarlos en la preocupación básica nacional, esto es, la constitución etnológica y la salud de las nuevas generaciones. (1939, p.5)

Además, los miembros destacaban su capacidad de influencia en la difusión y divulgación de contenidos educativos relacionados con la eugenesia para despertar el interés por la salud y la

preocupación por los temas de la herencia y la peligrosa idea de la higiene racial, al grado de que consideraban pertinente la creación de un museo de la Higiene.

Es interesante observar la flexibilidad con la que una revista de aparente corte científico aceptaba y divulgaba las propuestas de los personajes de su época sin contrastarlos con otras hipótesis. Además, es necesario recalcar que los involucrados con la revista Eugenesia no cuestionaban el paradigma vigente de la producción científica, que al menos en ese momento, estaba claramente influenciado por el darwinismo social.

En 1954 la revista Eugenesia publicó su último ejemplar. Para esa fecha la popularidad de las teorías eugénicas y del racismo científico habían ido a la baja de forma estrepitosa. Los miembros de la SME modificaron sus contenidos paulatinamente, con el propósito de adecuarse a los parámetros científicos que iban apareciendo, por supuesto sus hipótesis comenzaron a desmantelarse. Aún así, Alfredo Mota Saavedra siguió investigando los temas que le interesaban hasta la fecha de su muerte en 1973.

### 3. ANÁLISIS REVISTA EUGENESIA: ARTÍCULOS Y CATEGORÍAS

Los datos recolectados para el análisis de la revista Eugenesia comprenden 50 boletines y 19 números de los ejemplares que se publicaron entre 1929 y 1939. Los boletines cuentan en su mayoría con un solo artículo y en algunos casos con anuncios; mientras que las revistas se conforman por una editorial<sup>4</sup> que aparecía en cada uno de los ejemplares, esta servía para dar a conocer las opiniones de Alfredo Mota Saavedra y en algunos casos de otros eugenistas, la publicación solía contar con una cantidad de 2 a 5 artículos.

Para la sistematización de los datos obtenidos de la revista, se establecieron las categorías de: Sociedad Eugénica Mexicana, criminalidad, demografía, divulgación científica, educación sexual y esterilización, ética, eugenesia, herencia, impacto social, infancia, salud y raza. La distribución de los 96 artículos que se publicaron en Eugenesia quedó de la siguiente manera:

**Tabla 2.**

*Categorías de la Revista Eugenesia*

CATEGORÍAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Sociedad Eugénica Mexicana	7	7.291666667
Criminalidad	9	9.375
Demografía	6	6.25
Divulgación científica	13	13.541666667
Educación sexual y esterilización	7	7.291666667
Ética	6	6.25
Eugenesia	10	10.416666667
Herencia	6	6.25
Impacto social	14	14.583333333
Infancia	4	4.166666667
Salud	12	12.5
Raza	1	1.041666667
<b>TOTAL</b>	<b>96</b>	<b>100</b>

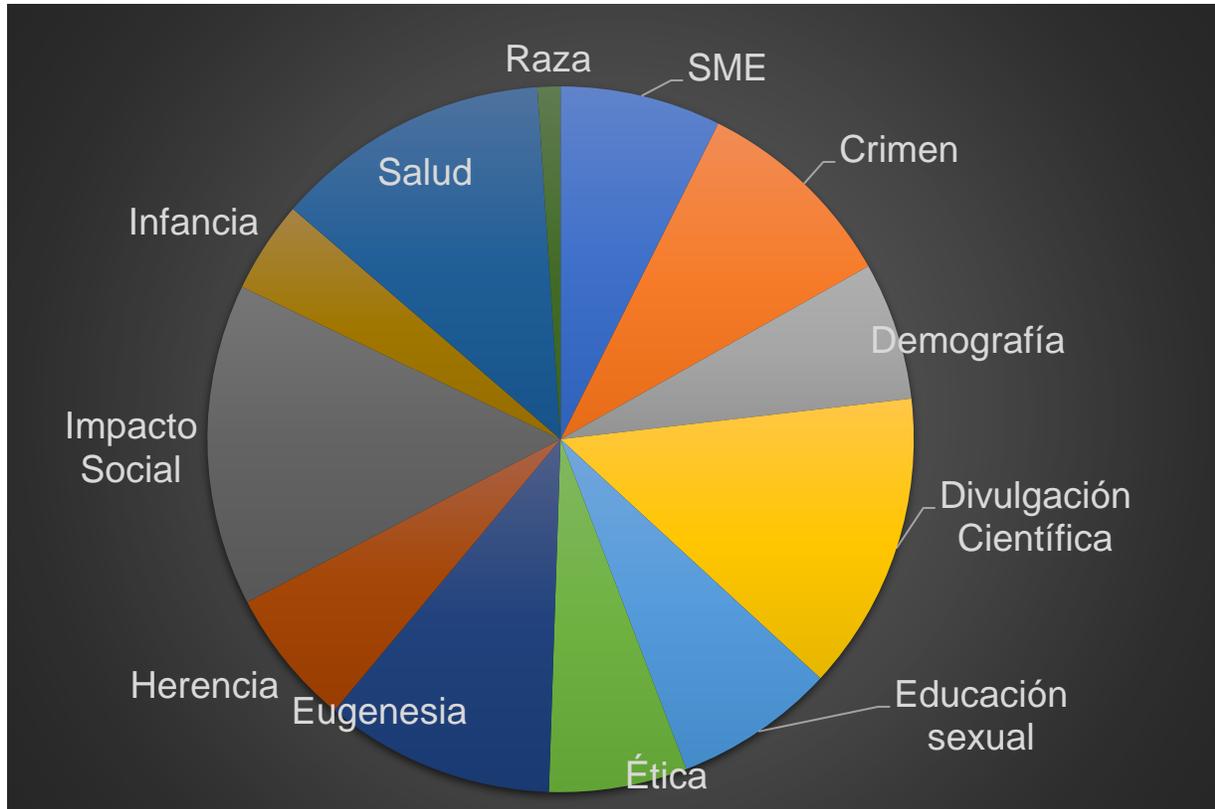
Fuente: elaboración propia

<sup>4</sup> En suma, cuando la SME realizó la transición de boletín a revista anexó la sección editorial. De manera semejante a las categorías de Sociedad Mexicana de Eugenesia e Impacto Social, la sección editorial sirvió para verter opiniones aún más polarizadas y directas sobre la labor que realizaban y los efectos que tenían en el presente, además de expresar sus impresiones sobre lo que le deparaba a la sociedad mexicana y a la eugenesia.

Los datos recolectados quedan representados gráficamente de la siguiente forma:

**Figura 7.**

*Gráfica de las categorías de la Revista Eugenesia*



Fuente: elaboración propia

Para complementar la categorización de los artículos es necesario hacer explícito los temas que se abordaron en sus páginas:

**Sociedad Eugénica Mexicana:** en esta sección se agrupan los textos que sirvieron para dar a conocer a los miembros de la SME a través de biografías y síntesis profesionales, también se describían las propuestas para la creación de Comités Eugénicos en distintos estados de México como Aguascalientes, Colima, Tamaulipas, Jalisco y Nuevo León.

**Criminalidad:** Artículos en los que se establecían posibles relaciones entre enfermedad y crimen, se abordaban los castigos para los delincuentes que padecían patologías y el desarrollo de la legislación correspondiente para solucionar el problema. En esta sección destacaban trabajos como

el de Quiroga (1934) que analizó la relación entre la epilepsia y la delincuencia, además de las posibles medidas para controlar las patologías heredadas y a la población no deseada

**Demografía:** Planteamientos relacionados con el control poblacional y la búsqueda por mitigar el comportamiento sexual, específicamente de la población que se consideraba no debía reproducirse. Esta sección se nutría de las teorías la población de Thomas Malthus, se destacaba la preocupación por el aumento poblacional desmedido (enfocado en las poblaciones no deseadas) y sus efectos nocivos en el entorno social y ambiental.

**Divulgación científica:** Textos enfocados en dar a conocer los supuestos planteamientos científicos de la revista, destacando la eugenesia, leyes de Mendel, Teoría de Malthus y la Teoría de la Evolución, todas estas permeadas por ideas racistas y fuertemente vinculadas con el contexto. Utilizaban un lenguaje cotidiano en sus textos, a excepción de los elementos técnicos de sus artículos en los que se permitían hacer uso de conceptos especializados y prácticamente nulos en la discusión social de la época:

La sociedad Mexicana de Eugenesia ha realizado en nueve años un largo y brillante recorrido; empezó por sentar el principio moral de responsabilidad humana, iniciando intensa obra de propaganda educativa en todo el país, valiéndose de la tribuna, del radio, del periódico, del folleto y aun de la misma prensa; se dirigió a los gobiernos con el fin de interesarlos en la preocupación básica nacional, esto es, la constitución etnológica y la salud de las nuevas generaciones... Después hemos sustentado más de 194 conferencias de divulgación y de lucubración científica, en su mayoría publicados, muchas radiadas, otras sostenidas en sociedades científicas y en congresos; hemos celebrado 159 sesiones y a la fecha somos en total 134 socios, entre fundadores, activos, honorarios, corresponsales, correspondientes y adherentes. Llevamos la publicación de la segunda época de nuestro periódico, hemos impreso multitud de carteles, folletos, hojas, volantes y propaganda educativa. Sistemáticamente realizamos concurrecidos ciclos de estudios; guardamos

relaciones culturales y fraternales con las sociedades científicas del país y del extranjero.

(Eugenesia S. M., 1929, p.p. 5-6).

**Educación sexual y esterilización:** En estos artículos se abordaban los argumentos para promover la enseñanza de educación sexual en las instituciones educativas (relacionada específicamente con la selección de pareja). Recordemos que uno de los ejes para asegurar el mejoramiento de la raza mexicana era el mestizaje focalizado, es decir la selección de pareja para mujeres bajo criterios eurocéntricos. Además, se destacaba la necesidad del control y seguimiento de datos anatómicos y psicológicos de la población a través de las biofichas que servirían como una herramienta para localizar a la población no deseable, darle seguimiento y así evitar la transmisión de sus genes a nuevas generaciones. De una u otra forma, esta discusión llevaba directamente a la propuesta de la esterilización forzada.

Considerando que la esterilización eugénica administrativa en debida forma debe considerarse una medida protectora no solo de los intereses de la especie y de la raza, sino benéfica para el hogar, saludable para la familia y conveniente aun para lo mismos individuos esterilizados que en la mayoría de los casos, especialmente las hembras, resienten la indebida función reproductiva en forma de graves trastornos orgánicas (Eugenesia S. M., 1929, p.p. 5-6).

**Ética:** Esta categoría servía para dar a conocer los valores y la perspectiva con la que los autores desarrollaban sus investigaciones y su labor científica. Evidentemente, estos textos funcionaron como espacios para establecer las posturas de los autores en temas como moral, aborto, matrimonio, raza, entre otros. Un texto que destaca entre los categorizados aquí es el Código de Moral Eugénica. En el contexto de la publicación la mayoría de los autores no contemplaban teorías diferentes a las de la época y veían con buenos ojos el opinar sobre temas lejanos al de sus investigaciones, un ejemplo es que en el código mencionado anteriormente promovía el control de

las poblaciones no deseadas, aunque eso implicara la vigilancia y gestión de sus cuerpos, al mismo tiempo que condenaba el aborto.

**Eugenesia:** Paralelamente se destacaban los planteamientos principales y las discusiones vigentes que se desarrollaban en diversas partes del mundo como Brasil, Francia, Estados Unidos, Alemania e Inglaterra. La revista Eugenesia tenía una relevancia significativa, ya que, como he mencionado anteriormente, tenía vínculos con otras publicaciones científicas de la época<sup>5</sup>, pertenecientes a otros países. Incluso era buscada por representantes de la eugenesia como Renato Khel, exponente del tema en Brasil, que incluso participó en varios artículos de la publicación.

Como se comprende, la cuestión abarca dos aspectos básicos: impedir que nazcan seres inferiores e impedir que los nacidos prolonguen su inferioridad por medio de su descendencia... Los eugenistas actúan en un plano de aspiraciones elevadas... lo único que pretenden es que se obtenga el mayor número de descendientes bien nacidos. Esto se conseguirá solamente despertando por la educación eugénica, por la ética eugénica, la conciencia de que, para engendrar un hijo, los padres deben tener en cuenta su salud y los antecedentes heredo-patológicos de cada uno. Los antecedentes sanitarios, entendiéndose por tales, no solo las enfermedades y las taras individuales y adquiridas, sino también las heredadas (sean activas o latentes), de los que piensan reproducirse, es lo que interesa primordialmente a la Eugenesia. (Eugenesia S. M., Mensaje radiado al comité de eugenesia de Aguascalientes, 1929, p.16).

**Herencia:** En este apartado se desarrollaban hipótesis que, influenciadas por las leyes de Mendel (e interpretadas a su propia conveniencia), proponían la transmisión de elementos como valores, cultura y por supuesto los rasgos anatómicos a través de los genes. Aunque las leyes de Mendel, durante 1930, fueron fundamentos básicos para el desarrollo de temas relacionados con la genética

---

<sup>5</sup> Algunas de las publicaciones con las que la revista Eugenesia colaboró constantemente fueron *Criminalia*, *Pasteur*, *Acción Médica* y el *Boletín de la Liga Uruguaya contra el Tráfico de mujeres y niños*.

y la transmisión de caracteres, también fueron malinterpretados y utilizados para promover todo tipo de ideas, las más peligrosas castigaban y estereotipaban la cultura y el comportamiento de la población categorizándolas como salvajes e incapaces intelectualmente y abrían la discusión sobre el control de la herencia:

Cuando se haya formado conciencia de responsabilidad paternal, antes que las leyes intervengan, cualquiera persona que se sienta responsable de la posibilidad de engendrar un hijo demente, epiléptico, sordo mudo, hemofílico, etc., etc., acudirá a las clínicas adecuadas para su tratamiento; la obra de la eugenesia es preventiva y tratándose de problemas hereditarios la prevención sólo se puede lograr sobre las facultades reproductivas de los antepasados, que con algún estigma heredable pueda ser fuente de transmisión. (Eugenesia S. M., 1930, p.2)

**Impacto social:** Los artículos de esta categoría se enfocaban en dar a conocer los esfuerzos y logros de la publicación y de la propia Sociedad Mexicana de Eugenesia en México. Los avances mostrados en la revista eran prácticamente de tipo cuantitativo, se enfocaban en el tiraje de los boletines y revistas, las conferencias radiadas, el número de personas que habían asistido a sus eventos y por supuesto los talleres y cursos que dieron a especialistas de las áreas de enfermería, medicina y trabajo social. A pesar de que los esfuerzos por remarcar la importancia de su trabajo eran reduccionistas y sin fundamento, lo cierto es que sus ideas (fortalecidas por el contexto) se transmitieron de forma efectiva, aun cuando la publicación dejó de circular.

Hace tres años que venimos laborando con verdadero entusiasmo, para sembrar en el espíritu de nuestro pueblo el más alto concepto de responsabilidad frente a los problemas de la herencia. Para ello, nos hemos constituido en el grupo director que asume la responsabilidad de estudiar las cuestiones de índole hereditaria en su base biológica, y hemos resuelto, desde un principio, realizar ímproba labor educativa, dirigiéndonos no solo a las masas para hacerle comprender el trascendental concepto de responsabilidad biológica

y social que asumen ante sus descendientes. También nos hemos dirigido a los gobiernos, a los grupos directores, técnicos y científicos, no precisamente para realizar con ellos una obra educativa sino para recordarles constantemente su alta misión de vigilancia.

En esta vez, con motivo de la celebración del Día de la Raza, que nosotros también recordamos de manera especial, para tener presente los problemas raciales que tratamos de resolver, nos dirigimos de una manera precisa directamente al pueblo de la República, para manifestarle que no hemos permanecido inermes en esta lucha que se libra entre la superchería y la verdad, que al fin se abre paso gallardamente iluminada por la luz de la Ciencia.

El pueblo de México tiene que responder con profunda convicción a esta llamada de la Ciencia, al aplicar los resultados de su paciente investigación a la práctica social.

En esta ocasión, invitamos a la conciencia nacional a meditar acerca de los graves problemas que entraña la herencia en el futuro de la vida social; las autoridades de todo el país y las instituciones científicas se han dado cuenta de la importancia de nuestros esfuerzos y han respondido dentro de las medidas propias de cada institución a prepararse para el mejoramiento humano, desde el punto de vista de los caracteres transmitidos por herencia. (Eugenesis S. M., 1939, p.2)

**Infancia:** Se abordaban las problemáticas relacionadas con la importancia del cuidado infantil y la transmisión del conocimiento eugénico a los niños y jóvenes. Los autores de la publicación y los miembros de la SME creían fervientemente que una cultura que promoviera la conciencia de los caracteres no deseados en la población ayudaría a que las personas decidieran por sí mismos no reproducirse, además de facilitar la selección de pareja con rasgos europeos.

**Salud:** En esa categoría se proponían posibles soluciones para mitigar la reproducción sexual de las poblaciones no deseadas, de sus patologías e incluso la relación de la ciencia médica con la legislación (similar a las propuestas de la craneometría). Es decir, la sección de salud servía para explicar, desde la eugenesia, las causas de las patologías hereditarias relacionadas estrechamente con el concepto de raza; también proponían las soluciones a estas problemáticas a través de leyes estrictas enfocadas a la difusión de la eugenesia, al desarrollo de biofichas y por supuesto de la legalización de la esterilización forzada.

**Raza:** Finalmente, esta sección sirvió para el análisis de los temas relacionados con la jerarquía racial. Es interesante destacar que el número de artículos relacionados es anecdótico, ya que en los 96 artículos con los que se desarrolla esta investigación solo uno explícitamente aborda el concepto de raza. Sin embargo, esto es engañoso, ya que la discusión de raza y mestizaje era inseparable al desarrollo de los otros artículos. Es decir, aunque su abordaje no era explícito, era un elemento constante e incluso inseparable de los argumentos y perspectivas de los autores. Es claro que, en la mencionada jerarquía racial los caracteres europeos eran el modelo para seguir, al menos hasta que el mestizaje (que en el papel tendría prácticamente las mismas características) lo suplantara.

Hace nueve años la Sociedad Mexicana de Eugenesia se viene preocupando para caminar de acuerdo con el movimiento mundial, en la resolución de los problemas que se refieren a la higiene racial, ya que hemos llegado a la conclusión que el progreso de un pueblo depende fundamentalmente de su constitución etnológica y de modo secundario de las cuestiones geográfico-ambientales y educativas.

Es incuestionable que de la constitución racial de los pueblos depende su propio mejoramiento, su aptitud para similitudes a la civilización, su aptitud para mejorar la técnica de trabajo, su posibilidad para luchar contra las condiciones de ambiente, su capacidad para superarse; que un pueblo deficientemente constituido, desde el punto de vista de salud hereditaria, es un conglomerado del que poco se puede esperar es natural deducir que la realización humana en el campo del trabajo y de la idea depende de su mejor dotación

hereditaria, ya que las lesiones que se reciben de los antepasados son taras que modifican radicalmente la conducta del hombre.

Es por esto por lo que nos preocupamos grandemente de la futura constitución racial de nuestra nacionalidad llamada a homogeneizarse al través de una mezcla adecuada que la permita desarrollarse en mejores condiciones si se la libra no sólo de una herencia defectuosa que la hace fácil presa de enfermedades, de choques psicológicos insanos, de perversiones en la conducta sexual. (Eugenesia S. M., 1939, p.p. 1-2).

De acuerdo con las categorías establecidas, podemos observar que los temas abordados en la revista Eugenesia tenía poco contenido científico y verificado. La mayoría de los artículos que se produjeron eran suposiciones basadas en prejuicios sumamente arraigados y basados en la pigmentación de las poblaciones humanas.

### **Análisis de los artículos**

De acuerdo con el análisis de los artículos, podemos observar que las categorías con mayor representatividad fueron la de impacto social y divulgación científica, es claro que la SME tenía el objetivo de promover los supuestos conocimientos científicos que desarrollaban bajo el manto de la eugenesia, además de los parámetros europeos de conocimiento que permeaban otros conceptos como desarrollo, belleza, inteligencia y por supuesto raza. Por un lado, daban a conocer su postura sobre las características deseadas y no deseadas, mientras remarcaban los efectos sociales de los mismos.

Las categorías de salud, educación sexual, eugenesia, criminalidad, demografía, ética y herencia, tuvieron una representatividad media. Parece ser que la prioridad de la SEM fue la divulgación de sus conocimientos y de sus acciones, en un segundo plano se encontraban temas que intentaban abordar dimensiones socialmente relevantes como lo son el control poblacional, el crimen, la medicina y la educación.

Los artículos con menor representatividad son infancia y raza. Como mencioné anteriormente, me parece que ambos elementos eran inherentes a la discusión de los otros temas planteados en la



En una segunda categoría se encuentran: ciencia, estado, individuos, enfermedades, mentales, mental, educación, racial, problema, hereditaria, nacional, especie, aplicación, mejoramiento, esterilización, humana, eugénica, México, especie, nacional y vida.

Finalmente, en una última categoría de relevancia, las palabras más emblemáticas utilizadas en la publicación han sido: científico, aborto, sexual, descendientes, delincuentes, alcoholismo, criollos, ciencias, cultura, defectos, personalidad, biológicos, perversidad, congreso, factores, constitución, médica, salud, propaganda, taras, reo, genealogías y enfermos.

Es oportuno ahora mencionar que no es una coincidencia la repetición de los términos y su orden. Sin duda, hay una diferencia significativa entre la palabra más repetida que es eugenesia, entendiendo que fue utilizada como un recurso para legitimar los discursos discriminativos y racistas desde, lo que, en ese momento, era considerado como conocimiento científico. Incluso, es interesante que el término central se encuentra rodeado de otros conceptos vinculados con el conocimiento de la época como higiene y herencia, pero al mismo tiempo con términos como sociedad, mexicana, raza y problemas, que sin duda se repiten insistentemente ya que los puntos abordados por la publicación giraban en torno a los fenómenos sociales que eran considerados inconvenientes sociales.

Seguido de los conceptos mencionados, se encontraban palabras formales para abordar la relación entre la eugenesia y las problemáticas sociales. Por un lado, tenemos ciencia, eugénica, mental, educación, mejoramiento, especie, esterilización en contraste con estado, nacional, problema, humana, nacional y México.

Hasta este punto, pareciera que los miembros de la Sociedad Mexicana de Eugenesia desarrollaron sus argumentos partiendo de lo especializado (a pesar de que sus contenidos iban dirigidos a profesionistas en áreas específicas, los temas de genética y eugenesia no eran socialmente compartidos) como una herramienta de legitimidad, para posteriormente abordar términos más casuales y entendidos por la mayor parte de la población que inevitablemente llamaría su atención, que estaban relacionados con fenómenos como las causas de la pobreza y la delincuencia.

Es decir, la población no comprendería totalmente los planteamientos eugénicos, pero identificaría fácilmente las explicaciones que responsabilizaban a las poblaciones indígenas y afrodescendientes

de ser culpables del empobrecimiento ético, económico, anatómico y cultural que los miembros de la SME aseguraban que causaban al país.

Las palabras que rodeaban a los términos más utilizados y a los medianamente representados, se encontraban rodeadas de conceptos más directos y violentos, considero que el cuidado en el abordaje de sus prejuicios encubiertos de conocimiento científico los obligaba a ser precavidos en el uso de su lenguaje, por ello palabras como débiles, grave, trastorno, engendro, penal, razas, enfermos, delincuentes, alcoholismo, causas, animales, indio, perversidad, entre otros, eran mencionados de forma esporádica, pero cuando eran utilizados mandaban un mensaje sólido de discriminación.

No es casualidad que la palabra más utilizada en la publicación es eugenesia. El término en cuestión, a pesar de contar con una definición clara, tenía diferentes interpretaciones dependiendo el contexto en el que se empleara, esto se debía a que su uso era a conveniencia y se adaptaba a las necesidades del discurso en cuestión. Mientras en países europeos el concepto eugenesia implicaba el cuidado de la pureza racial, en países latinoamericanos se priorizaba el mestizaje, por supuesto en búsqueda de las características europeas.

Para la SME el concepto de eugenesia se definía de la siguiente manera:

Eugenesia significa, literalmente BUEN NACIMIENTO en el sentido de poseer deseables características hereditarias. La eugenesia se relaciona a todas las influencias que afecten las características innatas del individuo. Su propósito es hacer del mundo un placentero sitio de vida, en primer lugar, produciendo mayor número de hombres y mujeres perfectamente dotas con una buena herencia para que puedan desarrollar con éxito, una vida constructiva, y en segundo, hacer decrecer la procreación de personas cuya herencia es deficiente. La Eugenesia se relaciona con multitud de problemas inmediatos que afectan al bienestar de todo individuo, y también representa la esperanza en cada vida que está por venir.

En 1838, un primo del famoso Charles Darwin, Sir. Francis Galtón inventó la palabra EUGENESIA y fundó la ciencia que ahora lleva ese nombre y que más tarde fue definida como El estudio de todos los agentes bajo control social que puedan mejorar o empeorar la calidad innata de las futuras generaciones, tanto en lo físico como en lo moral.

La eugenesia aplicada, se relaciona no sólo con la felicidad individual, sino con el bienestar de la nación. A este respecto escribió Herbert Spencer: Ser un buen animal es el primer requisito para la vida, y ser una nación de buenos animales es la primera condición de la prosperidad nacional. (SME, 1933, p. 2)

A partir de las interpretaciones de la palabra eugenesia podemos comprender varios puntos importantes. El primero es que el contexto de la ciencia en México y los países que promovían la eugenesia estaba influido por el positivismo, en este sentido es interesante observar que a pesar de que esta postura epistemológica prioriza el conocimiento universal y medible, la ciencia de la eugenesia era muy contrastante en sus parámetros y definiciones.

Por ello, personajes como Pruneda (1933), miembro de la SME, destacaba que la eugenesia se basaba en el análisis de los factores que influyen en las características hereditarias más deseadas, para el bienestar colectivo e individual con el propósito de hacer del mundo un lugar más placentero.

Al respecto, (Suárez, 1999, p.53) menciona:

Es claro que, durante el porfiriato, el grupo de los científicos adoptó al positivismo como instrumento ideológico al servicio de sus prerrogativas políticas y sociales. Emilio Rabasa y Justo Sierra, emplean así las tesis evolucionistas para justificar y legitimar «científicamente», tanto la concentración de la riqueza y del poder, como la existencia de millones de indígenas desposeídos de sus tierras, carentes de empleo y sin educación.

Es notorio el contraste entre las diferentes conceptualizaciones del término eugenesia de acuerdo con el contexto y los autores que lo promuevan. Además, es interesante que en ninguna definición destacan las acciones con las que aparentemente se logra el perfeccionamiento humano (bajo la suposición de que existiera). Como ya hemos observado, la eugenesia necesita controlar y gestionar la herencia poblacional a través de la segregación, discriminación, esterilización e incluso la experimentación con seres humanos, lo que evidentemente implica violentar a seres humanos; al contrario, las decisiones establecen escenarios idóneos y vagos de bienestar.

La interpretación del concepto de eugenesia es de suma importancia, ya que era un término que la ciencia de la época definía como universal y neutral, es decir que no podía cambiar drásticamente de acuerdo con el contexto. Sin embargo, el término era modificado dependiendo del lugar y las ambiciones de la comunidad que lo utilizaba. Es por eso por lo que en el caso de México existe una transición de la búsqueda de la pureza racial por el establecimiento de un mestizaje focalizado.

Observemos como los esfuerzos de la SME no pasaron desapercibidos por la población mexicana. Si bien, no sería correcto responsabilizar únicamente a la revista Eugenesia de la promoción de narrativas discriminativas y violentas, ya que el periodo entre 1930 y 1945 fue el auge del racismo científico. México no era el único país que se había enfocado con tanto esfuerzo en desarrollar hipótesis que vincularan al concepto de raza y problemáticas sociales, evidentemente bajo las tendencias científicas de la época, es decir la eugenesia, la teoría de Malthus y el darwinismo social.

Las comunidades que estaban en contra del apoyo y aceptación de grupos históricamente vulnerados exigían nuevos argumentos para justificar la violencia que ejecutaban. Las tendencias de algunos grupos científicos responsabilizaban al crecimiento poblacional desmedido, el mestizaje e incluso a otorgarles derechos a grupos vulnerados como las posibles causas de la degeneración social.

Sin embargo, el caso de México y de otros países latinoamericanos es interesante, ya que contrasta un poco con las líneas de eugenesia originales. Para empezar, se motivaba el crecimiento demográfico, debido a que la población en 1930 se consideraba que era poca y por ello era necesario acrecentarla.

Para los especialistas en eugenesia el crecimiento de la población mexicana no debía ser general, es decir que seguiría una tendencia específica en la que se buscaba que las mujeres mexicanas

eligieran a hombres provenientes de países extranjeros en los que destacaban Estados Unidos, Francia, Italia y específicamente España. La necesidad de la población extranjera era para asimilar los mejores genes, que evidentemente estaban vinculados con el concepto de blanquitud.

El asunto aquí es que la elección prejuiciosa y racista de las características europeas se camufló bajo una tendencia que aparentemente enaltecía el mestizaje, pero no cualquier tipo, ya que los eugenistas estaban obsesionados con diezmar a las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Esto se materializaba en las conferencias de educación sexual dirigidas a enfermeros, médicos, profesores y población en general.

Alexandra Stern define a la tendencia de priorizar la mezcla de razas sobre la pureza racial como mestizofilia. Es necesario aclarar que es un concepto que cambió con el paso del tiempo. Para los propósitos de esta investigación este término sería el adecuado: "...el corolario de la mestizofilia eugenista casi siempre yacía oculto en el discurso utópico de la inclusión, que más bien elogiaba el potencial del indio que divulgar la preferencia de un cuerpo político de tez más pálida." (Stern, 2000, p.65).

Mientras en Europa, Estados Unidos y Argentina, la eugenesia tenía una tendencia a mantener la supuesta pureza racial, en el caso de México invitaba a la población a la búsqueda del mestizaje, que, por citar un ejemplo desde la perspectiva de José Vasconcelos, se crearía una sociedad con características superiores a partir del mestizaje. Es interesante observar que el mestizaje en México no tenía criterios integracionistas o de igualdad, sino que en el fondo buscaba voltear la tendencia de superioridad bajo nuevos criterios, que finalmente seguían siendo eurocéntricos y privilegiados.

Para simplificar lo mencionado en este apartado es necesario destacar lo siguiente. Aunque la revista Eugenesia actualmente no tendría ningún tipo de credibilidad, durante su desarrollo era aceptada como una herramienta para la difusión del conocimiento y de la reestructuración de la vida social. Los miembros de la SME estuvieron influenciados por los paradigmas científicos de la época, que mantenía discursos y narrativas violentas. Por desgracia, gran parte del conocimiento generado ha sido replicado en las instituciones científicas, educativas e incluso por la cultura popular.

## 4. CONOCIMIENTO DESDE LA PAZ

Es necesario destacar que durante el siglo del racismo científico el paradigma de la ciencia, que estaba vigente, justificaba la existencia de las razas, pero más importante era usado para legitimar la violencia y dominación hacia aquellos que grupos que no compartieran las características ideales.

Es por eso por lo que, a los ojos de la comunidad de científicos de la época, era válido el desarrollo de la eugenesia y de las hipótesis raciales. Estos acontecimientos transgredieron el bienestar de millones de personas que fueron esclavizadas, esterilizadas, agredidas, asesinadas e incluso experimentaron con ellas en el supuesto nombre de la ciencia.

Por ello, el darwinismo social y la teoría de la población de Malthus cobraron tanta importancia durante los siglos XVIII y XIX, ya que las comunidades de científicos mantenían vínculos estrechos con grupos que buscaban justificar el colonialismo y la esclavitud. Esto es fundamental, ya que nos permite comprender el motivo por el cual el conocimiento construido desde la paz fue invisibilizado.

No es que no existieran argumentos científicos para observar, comprender y analizar fenómenos como la solidaridad y la empatía de los seres vivos o la igualdad entre las poblaciones humanas, sucede que el paradigma de la época decidió llevar a la categoría de no científico a estos conceptos mientras que seguía justificando casi a un nivel de naturaleza humana la violencia y la discriminación.

El final de la Segunda Guerra Mundial no solo fue un suceso política y socialmente relevante. El mundo se enfocaba en la caída del régimen nacionalsocialista sin observar que detrás del telón aparentemente se desmantelaba el paradigma biologicista del darwinismo social y la existencia de una jerarquía racial.

De forma explícita comenzaron a condenarse las prácticas eugénicas y el racismo en todas sus expresiones. No es casualidad que en 1963 se declarara el acta antirracista de la ONU titulada Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales. Sin embargo, las hipótesis que buscan justificar la jerarquización arbitraria de la población humana se readaptaron a nuevos conocimientos que promovían viejas ideas con nuevos pretextos. Me parece prudente plantear la pregunta ¿en el paradigma científico actual ya no existen comunidades científicas racistas?

#### **4.1 Los estudios para la paz y la eugenesia**

De acuerdo con Guzmán (2000), la construcción del conocimiento de los Estudios para la Paz tiene elementos que constantemente le alejan de lo que para algunas comunidades de científicos es considerado como ciencia moderna. Esto se debe en gran parte a que en los Estudios para la Paz se mantiene un interés constante por legitimar un conjunto de valores ligados al humanismo como la solidaridad, empatía, respeto y búsqueda del desarrollo de la integridad humana.

Es claro que, para el modelo de ciencia moderna, la pura vinculación de una disciplina científica con valores humanos suele ser un criterio para demeritar sus propuestas. Por ello, Guzmán destaca que el conflicto existente para asimilar la posibilidad de que la ciencia observe y estudie a la paz se debe a que algunas de las comunidades que hacen ciencia tienen parámetros basados en el conocimiento occidental.

El conocimiento científico ha pasado por múltiples etapas con distintos parámetros para su generación. Irónicamente, una idea socialmente compartida es que el conocimiento evoluciona (justo como el planteamiento de Charles Darwin) y bajo la perspectiva positivista se acumula y desarrolla bajo una dirección específica, objetiva y comprobable. En relación con esto, Guzmán, (2000) menciona:

Mi propuesta en este trabajo es que los Estudios para la Paz convulsionan y socavan la idea de ciencia, heredada de la Modernidad Occidental del Norte del mundo. Los estudios para la paz, junto con la explicitación de los sesgos de género implícitos en la metodología pretendidamente neutral de la ciencia moderna, la recuperación de saberes autóctonos sometidos al poder del saber de esa ciencia considerado único y universal y las críticas postmodernas a la Modernidad, producen una convulsión en la noción de ciencia heredada de la Modernidad, que nos ayuda a entendernos de maneras diferentes sobre las múltiples formas en que los seres humanos podemos desaprender las guerras, violencias y exclusiones y aprender a hacer las paces (p.4).

Los parámetros para la generación de conocimiento son sumamente necesarios, ya que esto facilita la comprensión de la vida natural y la realidad social, en la mayoría de los casos los parámetros son aplicables y funcionales para la mayoría de las áreas de la ciencia como la física, matemáticas o biología.

Sin embargo, los parámetros para producir ciencia en muchas ocasiones no son funcionales para otras disciplinas, por ejemplo, el área de ciencias sociales, que retoma el entendimiento y la interpretación como herramientas para comprender la realidad. A pesar de lo mencionado, una de las exigencias constantes en el desarrollo de las ciencias sociales es que estén libres de valores y cargas ideológicas.

Llegado a este punto me parece necesario plantear la siguiente pregunta ¿el científico o investigador está libre de cargas ideológicas y de valores? Aunque coincido totalmente en la necesidad de establecer procedimientos y parámetros para la producción del conocimiento científico, también me parece necesario analizar los contextos desde donde se genera la ciencia.

Es decir, en el siglo del racismo científico se desarrolló conocimiento bajo la legitimidad de las narrativas que promovían el colonialismo y la jerarquización humana. Por ello, hipótesis como las propuestas en la Desigualdad de las razas humanas, la Teoría de la Población de Malthus y por supuesto la Eugenesia carecían de los elementos que los validaban como conocimiento científico. Aunque estas no eran objetivas, su metodología era dudosa o inaplicable, adecuaban la realidad a sus resultados y a pesar de ello, tuvieron la osadía de divulgarlos como ciencia.

No se trata pues, de describir lo mencionado anteriormente como si fuera una casualidad. Me parece que las causas por las que los conocimientos que establecían una jerarquía humana fueron aceptados con tanta facilidad e incluso se mantienen vigentes y replicados actualmente, a pesar de los intentos por desenmascararlos son los siguientes:

- 1) El contexto de los autores: Malthus, Gobineu, Francis Galton y Alfredo Mota Saavedra, compartían un elemento en común, el hecho de que pertenecían a comunidades

privilegiadas y conservadoras que tenían como objetivo, de acuerdo con su contexto explicar el orden social y los efectos de la existencia de diferentes tipos de seres humanos desde parámetros como la pigmentación o la clase. Malthus llegó a declarar que estaba en contra de la Revolución Francesa y de sus objetivos, Gobineu pertenecía a los diplomáticos franceses y Francis Galton, primo de Charles Darwin, fue parte de una comunidad conservadora que tenía la capacidad económica para dedicarse al estudio y la investigación. En el caso de Alfredo Mota Saavedra no era tan diferente, aunque su contexto fue distinto, su formación como médico lo alejó de la realidad social, a pesar de ello dejó en claro la necesidad de la sociedad mexicana de ser dirigida por las mejores mentes del país: los especialistas en eugenesia.

- 2) La segunda característica fue la comunidad de científicos. El paradigma de la época, desde la perspectiva de Thomas Khun (1973), validó diferentes conocimientos, algunos fueron sumamente beneficiosos para la humanidad, pero otros no tenían criterios suficientes para ser tomados en cuenta. Hay que recordar que la Ilustración plantó la semilla de la necesidad de la ciencia para la humanidad como herramienta para una mejor vida, pero también como una nueva narrativa para entender la realidad, la ciencia fue utilizada para justificar acciones colonizadoras, discriminativas y racistas que intentaban hacer pasar como natural la existencia de las razas humanas, la desigualdad y el racismo. La comunidad científica de la época no veía con malos ojos estos conocimientos.

Profundicemos un poco más en los puntos mencionados. El desarrollo del siglo del racismo científico tuvo un contexto caracterizado por la violencia y la discriminación, además de que en todo el mundo se dieron movimientos sociales para la independencia de diversos países, también hubo conflictos bélicos a gran escala. Además, el concepto occidental de desarrollo comenzó a tomar forma bajo los criterios de industrialización y acumulación de riqueza.

Es claro que los científicos siguen siendo seres humanos y con esto quiero decir que difícilmente pueden desprenderse de sus cargas ideológicas. Me parece que los parámetros más rígidos para la producción del conocimiento científico pueden buscar el establecimiento de metodologías comprobables y objetivas, pero en algún punto debe entrar en la discusión la ética en la ciencia. Es por esto por lo que las comunidades de científicos de la época tenían cargas ideológicas racistas, misóginas y de clase, que en el mejor de los casos fueron cuestionados y dejados atrás.

El tema de la construcción del conocimiento y la ética es sumamente complejo, pero lo que si puede quedar en claro es que los tópicos de naturaleza humana, jerarquía humana y razas deben ser abordados con cuidado y rigor científico.

Pienso, que se debe partir de lo siguiente: el científico y las comunidades científicas mantendrán cargas ideológicas y vínculos con sus contextos políticos y sociales, esto no debe ser necesariamente un muro para el desarrollo del conocimiento científico con una base pazológica, al contrario, debe funcionar como un punto de partida para el desarrollo de la ciencia con miras al bienestar de la sociedad.

#### **4.2 Casos de ciencia construida desde la paz**

Actualmente el discurso más legitimado para describir y entender la realidad surge de la producción científica. Esto es completamente lógico, la ciencia y la tecnología han mejorado la calidad de vida de la población mundial de forma considerable. Sin embargo, una deuda pendiente de las comunidades científicas es producir ciencia con una mirada pazológica.

La producción científica desde la paz puede ser definida como la generación de conocimiento que priorice la dignidad y el bienestar de la población, enaltecendo su igualdad y buscando el desarrollo de todas las áreas y disciplinas que sumen a ello. En el apartado anterior mencioné que, aunque existan conocimientos socialmente aceptados y no se cuestionen sus implicaciones de forma generalizada, si existen casos de producción científica que parten desde la paz, es decir velando por la empatía, respeto y búsqueda de la integridad de los seres humanos.

Es interesante cuestionarnos ¿cómo se han establecido los parámetros para la producción del conocimiento? De forma que la perspectiva pazológica históricamente no ha sido reconocida. Para explicar esto, Guzmán (2000) menciona que mientras las ciencias duras y las naturales establecían la observación de sus fenómenos desde una perspectiva externa, las ciencias sociales eran comprendidas bajo una perspectiva interna, que mantenía la búsqueda de la objetividad, es decir que la producción de ese conocimiento estuviera libre de valores.

Por ello, del lado de las ciencias duras se estableció un criterio rígido para categorizar lo que es científico y lo que no lo es, a través de la experiencia y supuestamente por lo comprobable, en ese sentido Ayer (1971) hace énfasis en que la ética y las emociones han sido posicionadas del lado de lo irracional, lo que desde la perspectiva rígida la vuelve un pseudoproblema y no puede ser estudiado.

Es entendible, que en ese momento histórico la producción científica había relegado a la paz y todas sus implicaciones a la categoría emocional y por lo tanto no científica. Las nociones de desarrollo y objetividad propiciaron la idea de que la ciencia está exenta de ser influida por valores y perspectivas de investigadores, “decir que la ciencia ha de ser neutral con respecto a valores, es olvidar la propia práctica social de valores en la que la misma investigación científica se inserta y el potencial emancipador del uso de la racionalidad humana”. (Martínez, 2000, p.57).

Corresponde preguntarse si existían mecanismos para que la ciencia abordara problemáticas que originalmente no consideraba observables o medibles. En ese marco, la perspectiva de Thomas Khun es sumamente útil para abordar cómo se legitima el conocimiento, específicamente la manera en que se comprende la paz como un elemento científico.

Para Khun (1962), es necesario percibir la influencia de la historia y el contexto en la producción de la ciencia, esclareciendo los vínculos sociales y políticos que permean a las comunidades científicas. El funcionamiento es el siguiente: las comunidades de científicos participan y regulan un paradigma (con sus propias reglas, parámetros, valores y perspectivas) hasta que este deja de ser vigente y es sustituido por uno nuevo:

Ciertamente hay periodos de ciencia normal, en los que los científicos comparten un determinado paradigma y la actividad científica no es más que la aplicación y repetición ejemplar de la matriz disciplinar, compartida por la comunidad de científicos... Mientras una matriz disciplinar funciona y la aplicación de ejemplos es una mera repetición del paradigma compartido, en realidad no hay creatividad ni inventiva; sino más bien una

acumulación de saber. Cuando empiezan a descubrirse anomalías que no responden a las expectativas de la comunidad científica, más que una acumulación o reducción de unas teorías a otras que, se considera, corresponden mejor a la realidad, se produce una ruptura del paradigma vigente y una revolución científica que cambia un paradigma por otro. La reconstrucción de la racionalidad científica, por tanto, debe incluir los contextos históricos, sociales, de creencias, etcétera. (Martínez, 2000, p.58).

Desde este ángulo, los conocimientos creados en la Ilustración han quedado plasmados como un parteaguas para dar paso a la modernidad y al progreso humano, sin embargo, no dejan de estar vinculados con valores occidentales como la blanquitud y la masculinidad. Estos fueron adoptados por investigadores que fortalecieron sus ideas sobre la jerarquización y desigualdad humana.

En este sentido, la paz es entendida, por diversas comunidades científicas, como un concepto más cercano a la espiritualidad e incluso a la irracionalidad que como un elemento observable y que forma parte del conocimiento científico.

### **¿Qué hacer al respecto?**

Uno de los mayores retos que enfrenta la perspectiva pazológica en la producción del conocimiento es que la paz, como objeto de estudio, ha sido invisibilizada y en muchos casos alejados de las narrativas científicas para vincularla con la irracionalidad. Por ello, Irene Comins menciona que la producción científica ha tenido tendencias que han facilitado el estudio de la violencia y que incluso influyen en la problematización y entendimiento de la realidad:

Podríamos afirmar que la filosofía y las ciencias humanas y naturales, han experimentado una seducción por el estudio de la violencia y la guerra como fenómenos humanos, dejando fuera de análisis la dimensión de la paz y la noviolencia. Así, por ejemplo, desde la historia —como disciplina— se ha priorizado el estudio de las violencias (batallas, guerras, conquistas...), sobre el estudio de las paces (acuerdos, negociaciones, mediaciones,

convivencias...) por más que estas últimas fueran más cotidianas y numerosas. (Comins, 2015, p.46)

Se comprende que, si desde la narrativa científica se producen argumentos legítimos para entender la realidad, y esta narrativa está permeada por una perspectiva obsesionada con la violencia, entonces la producción científica va a tener aspectos violentos (discriminativos, segregacionistas) que se hacen pasar por neutrales.

Lo que me interesa ahora es destacar que la teoría de la evolución de Charles Darwin tuvo interpretaciones con una carga de violencia muy marcada, aunque no fue un común denominador de todas las hipótesis producidas desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Las narrativas que aprovecharon los argumentos de adaptación y evolución lo ajustaron a las dinámicas sociales, en un contexto capitalista, en el que la pobreza y la falta de oportunidades fueron encasilladas en la categoría de debilidad natural, en vez de reconocer la problemática social que representaba.

Sin embargo, aunque la perspectiva violenta es más común en la interpretación de la teoría de la evolución, múltiples obras científicas han tenido como eje central la perspectiva pazológica, aunque no sea explicitado.

Quisiera insistir en que el análisis de esta investigación se ha enfocado en explicar las condiciones que posibilitaron la justificación de la violencia desde el discurso científico. Por eso, me parece prudente reflexionar en este punto: ¿qué hacer para modificar las tendencias violentas en la producción del conocimiento?

Vicent Guzmán (2000) considera que existe un sesgo, al que denomina disonancia cognoscitiva, que ha dirigido la atención de la comunidad que produce ciencia hacia la violencia y que menosprecia a la paz. Por supuesto que esta tendencia está influida por el contexto político y social, mientras que las comunidades científicas estén vinculadas con las necesidades del mercado y del poder político, los intereses de la ciencia mantendrán esa carga ideológica.

Parece ser que algunos discursos que se han utilizado para justificar la jerarquización y discriminación entre seres humanos buscan naturalizar la violencia. Desde que existe el debate sobre la naturaleza humana se ha planteado si es que el ser humano es malo o bueno en esencia. Este debate se llevó en algún punto del siglo XVIII a la biología y sociología, comenzaron a establecer hipótesis que les daban características naturales a grupos poblacionales por su pigmentación, nacionalidad, género o clase, dando como resultado que de forma conveniente los grupos más vulnerables terminaban siendo los salvajes y posibles detractores del desarrollo humano.

Lo que acontece es cambiar la perspectiva con la que comprendemos los sucesos históricos y el propio presente. Es claro que la historia de la eugenesia, el darwinismo social y el racismo no va a cambiar, los hechos están plasmados en la violencia simbólica, estructural y directa de la que fueron víctimas millones de personas. Más no se trata tan solo de estancarnos en un enfoque violentológico, me parece que una forma digna de mostrar que la paz ha existido siempre y ha tenido acciones observables y significativas desde la ciencia es voltear a ver las obras producidas por las comunidades científicas con enfoques pazológicos.

En la tabla 5. menciono algunos ejemplos de científicos que, contrario a los personajes que promovieron el racismo desde la ciencia, desarrollaron conocimientos benéficos para la sociedad y aportaron a la desmitificación de la jerarquía racial para dar paso a la búsqueda de la igualdad:

**Tabla 5.**  
*Producción científica desde la paz*

<b>Título</b>	<b>Autor</b>	<b>Fecha</b>	<b>Área</b>
La igualdad de las razas humanas	Anténor Firmin	1885	Antropología
El apoyo mutuo	Piotr Kropotkin	1902	Biología/etología

La falsa medida del hombre	Stephen Gould	1981	Antropología/Sociología
Mujeres, raza y clase	Ángela Davis	1981	Filosofía
Superior: el retorno del racismo científico	Angela Saini	2021	Divulgación científica

Fuente: elaboración propia

Cada uno de los textos mostrados realizó una aportación única para la búsqueda de la igualdad humana y el desarrollo integral de las poblaciones sin importar sus características fisiológicas ni culturales. En el caso de La igualdad de las razas humanas, la obra sirvió como una réplica a la obra de Gobineu La desigualdad de las razas humanas y sirvió como una herramienta para cuestionar las opiniones discriminativas y sin fundamento del autor de la obra anterior, desde una perspectiva antropológica.

A diferencia de Gobineu, Anténor Firmin había fundamentado su obra en planteamientos antropológicos, a pesar de que fue bien recibida e incluso se le invitó a dar conferencias a la Asociación de Antropólogos de París, su obra no tuvo un impacto tan significativo. Probablemente influyó el hecho de que su autor era de origen haitiano y sus textos no eran tan bien recibidos como los que se producían en Europa.

Años más tarde, Piotr Kropotkin, un biólogo de origen ruso creó el Apoyo mutuo, su obra estaba influenciada por la teoría de la evolución de Charles Darwin, pero contrario a la tendencia más fuerte que existía en los círculos académicos que ponderaba la idea de la adaptabilidad ligada a la fortaleza de los organismos; Piotr consideraba otro aspecto de la obra de Darwin, el cual era la solidaridad como factor fundamental para el desarrollo y evolución de las especies. Esta obra hace una crítica a la tendencia darwinista social de la época a partir de un análisis etológico. El autor resalta el valor de la cooperación y la solidaridad como elemento que motiva a la evolución antes que la lucha por la supervivencia individualizada. Esta obra hace una crítica a la tendencia darwinista social de la época a partir de un análisis etológico. El autor resalta el valor de la cooperación y la solidaridad como elemento que motiva a la evolución antes que la lucha por la supervivencia individualizada.

Para 1981 se publicó la obra, que considero, fue pionera en cuestionar los determinismos biológicos y su papel en el desarrollo del conocimiento del siglo XIX. Stephen Gould fue un antropólogo precursor en cuestionar y dismantelar los fundamentos falsos con los que hipótesis como la frenología, la craneometría y la eugenesia utilizaban para justificar sus ideas racistas. Este libro fue el primer texto estructurado en el que se cuestionaron las metodologías y argumentos del darwinismo social, además de hipótesis como la frenología y la craneometría. Stephen Gould, comprobó que los autores habían falseado la información además de tener un sesgo en sus interpretaciones para validar la idea de superioridad racial y de género. El libro tuvo un éxito mayor en comparación a los antes mencionados, al grado que años más tarde realizó una segunda edición que fue perfecta para cuestionar los argumentos planteados en *La curva en campana* (1994), escrita por Charles Murray y Richard Herrnstein quienes abordaron temas de genética desde una perspectiva similar al darwinismo social.

Ese mismo año, Ángela Davis publicó *Mujeres, raza y clase*, un libro en que desde perspectiva filosófica pero también social, realizaba un análisis histórico sobre el racismo y el patriarcado. Este texto fue fundamental para comprender la perspectiva de los grupos afrodescendientes. Además, Ángela Davis retoma el concepto de interseccionalidad, para vincular los conceptos de: raza, género y clase, para comprender mejor la manera en que diferentes violencias y categorías de discriminación se cruzan y vulneran más a ciertas poblaciones. Su texto no pasó desapercibido ya

que Davis fue una mujer perseguida por el gobierno estadounidense por sus ideas antirracistas, fue víctima de muchos tipos de intimidación por la vía legal e ilegal. El texto sigue siendo un pilar para el análisis del racismo.

Finalmente, en 2021 Angela Saini publicó *Superior*, el retorno del racismo científico. Este libro hace una recapitulación de distintos pasajes históricos en los que se intentó justificar la esclavitud y el colonialismo a partir del discurso científico.

Angela Saini trae la discusión a esta época para cuestionar a las revistas científicas apoyadas por thinktanks conservadores que en 2021 siguen promoviendo ideas de superioridad racial. La obra es de suma importancia ya que desde la divulgación científica ella desmitifica muchos argumentos sin fundamento alguno que han reforzado al racismo. Además, pone en la mesa la necesidad de seguir cuestionando a los discursos que promueven la violencia desde la ciencia, ya que deja en claro que algunas investigaciones vigentes mantienen como eje central la idea de la jerarquización racial y la discriminación.

Recapitulemos, es claro que en la generación de conocimiento han existido expresiones que promueven y estudian la violencia, podríamos decir que en esta categoría se encuentra un mayor número de textos aparentemente científicos, sin embargo, también han existido obras que indirectamente han promovido ideas puzológicas como las descritas en los párrafos anteriores.

La pregunta aquí es ¿por qué los contenidos científicos que promueven la violencia son mejor recibidos que los que promueven la paz? No hay respuesta sencilla para esta pregunta, principalmente porque las variables que influyen en la elección de la apropiación del conocimiento son múltiples. Sin duda, se genera una sinergia entre el paradigma científico, el contexto histórico social y la legitimidad de los personajes que promueven estas ideas.

Por supuesto que los libros que he mencionado no son los únicos que promueven explícita o implícitamente ideas vinculadas con la promoción de la paz desde la ciencia, probablemente existen numerosos ejemplos en diversas partes del mundo. Me parece que otro de los efectos de la promoción de la violencia como objeto científico es que ha invisibilizado de forma oportuna para

los grupos a los que representa a cualquier discurso o argumento que intente desmantelar la violencia y fundamentar la paz.

Es complejo explicar las dinámicas y formas con las que el conocimiento es apropiado por las personas, es decir la forma en que pasa de las comunidades científicas a la población en general. Podemos decir que el conocimiento tendrá parámetros y categorizaciones (útil-inútil, civilizado-salvaje) dependiendo de la cultura y su espectro político-social.

En el caso de los territorios englobados por la occidentalidad se establecen un conjunto de criterios que apelan a la objetividad y la productividad, al grado de someter y desarticular cualquier conocimiento que aparentemente no pase por el método científico bajo la lógica de universalizar el conocimiento, como menciona Martínez, (1998) “Desde este saber científico, estos otros saberes se descalifican como salvajes, primitivos, subdesarrollados, atrasados, para mujeres, para niños, etc.; las formas de exclusión que hemos señalado en otros autores” (p.125).

Guzmán (2000) realiza una comparación entre la evolución biológica y la cultural, destacando que al igual que los genes recesivos pareciera que hay ideas que se mantienen latentes durante mucho tiempo para posteriormente consolidarse, bajo las condiciones contextuales adecuadas para ello. Desde mi perspectiva existen factores que pueden facilitar que estas ideas se desarrollen de forma más eficaz, que son: la influencia de personajes y comunidades con el poder para promoverlas, el contexto sociopolítico.

Si relacionamos estos elementos con el progreso de la eugenesia en el mundo, podemos observar que las comunidades que eran directamente beneficiadas por la esclavitud y los procesos de colonización fueron quienes justificaban y validaban a la eugenesia como un proyecto para la construcción de las sociedades anatómica y éticamente perfectas, bajo estándares eurocéntricos. De alguna forma, estos conceptos fueron adoptados por otros países que tenían sus propias lógicas de dominación y violencia, como es el caso de México.

La eugenesia fue el auge de estos intentos por justificar la discriminación y el racismo desde la ciencia, pero no fue el único, ya que le precedieron múltiples hipótesis que intentaron validar la

violencia simbólica, estructural y directa bajo las condiciones de clase, raza y género. Al tiempo que invalidaron la necesidad de construir un conocimiento que velara por la igualdad, libertad y bienestar humano.

### **4.3 ¿Qué tanto ha cambiado esto?**

Los modelos educativos y de generación de la ciencia durante décadas han facilitado su trabajo al establecer parámetros positivistas para producir conocimiento<sup>6</sup> esto facilita la homogenización de conceptos, pero también desarticula las posibilidades de ser crítico, creativo y reflexivo al respecto, como consecuencia es factible que las comunidades científicas y la población acepten hipótesis y argumentos sin sustento, al igual que dificulta la modificación de los propios modelos científicos.

Es necesario nutrir los conocimientos que generamos con perspectivas psicológicas y en beneficio de la sociedad. En el caso específico de la eugenesia, la jerarquía racial y el darwinismo social, se parte de una lógica central que es la supervivencia del más apto. Sin embargo, la teoría de la evolución y específicamente la hipótesis que se centra en las capacidades de adaptación de los seres vivos puede ser fácilmente malinterpretada.

El concepto de adaptación implica múltiples interpretaciones, para los darwinistas sociales que antecedieron a la eugenesia, significaba la imposición de una especie (o subgrupos de esta) sobre comunidades menos capaces. Esta no era una verdad absoluta, como se observa en *El apoyo mutuo* (1802), se hace énfasis en la solidaridad como el eje central del desarrollo de las especies.

No existen verdades absolutas en las interpretaciones de la teoría de la evolución, aun así, estamos en un momento histórico en el que es necesario deshacernos de las cargas pseudocientíficas que intentan justificar la violencia y la discriminación. De otra forma, las comunidades científicas pueden seguir replicando mitos históricos que ya han cobrado suficientes víctimas.

---

<sup>6</sup> Las instituciones educativas y científicas del país comenzaron a desarrollarse durante la administración de Porfirio Díaz a finales del siglo XVIII, por lo que la influencia del positivismo era marcada. Además de que se centró la resolución de problemáticas sociales en el grupo denominado los científicos.

Recordemos que la aparición del concepto de evolución transformó de diferentes formas el entendimiento de la realidad, en primera instancia para la ciencia en general y por supuesto en la vida cotidiana. Cuando la teoría de la evolución se propuso en 1859, se modificaron múltiples hipótesis sobre la vida en la Tierra, al mismo tiempo se reinterpretó a conveniencia para explicar múltiples fenómenos, entre ellos destaca la desigualdad social. Para algunas de las comunidades científicas era más sencillo justificar la falta de oportunidades, la pobreza y el hambre desde una perspectiva que abogaba por explicaciones naturales, deterministas e inevitables que aceptar que era consecuencia de las acciones y prácticas en la vida social.

Es evidente que los personajes que promovieron discursos violentos desde la ciencia no se comprendían a ellos mismos como racistas, misóginos, clasistas o en general violentos, al contrario, bajo el argumento del bienestar y el desarrollo humano no dudaron en pasar por encima de la integridad y la vida de millones de personas.

La eugenesia fue el intento más engañoso (hasta ahora) que se consolidó con cuidado para pasar desapercibido, pero mantiene la esencia de las otras hipótesis discriminativas: la idea de la superioridad de grupos humanos sobre otros. Este argumento no necesariamente ha cambiado, algunas hipótesis generadas desde la genética, en tiempos actuales, tienen tendencias hacia el supuesto perfeccionamiento humano, por citar un ejemplo el concepto de patrimonio genómico<sup>7</sup> que ha generado polémica a nivel nacional e internacional.

Una de las problemáticas de producir conocimiento científico sin conciencia de la historia y el contexto sociopolítico es que es posible caer en dinámicas que directa e indirectamente justifiquen el racismo y otros tipos de discriminación. Por ejemplo, el premio Nobel James Watson que en 2007 afirmó que la población blanca era genéticamente más inteligente que cualquier población con otro color de piel<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> En el periodo de 2005 a 2009, el Instituto Nacional de Medicina Genómica México, promovió el concepto de patrimonio genómico, ya que consideraban que su proyecto insignia buscaría encontrar el genoma nacional, establecerlo y defenderlo. (Carlos López Beltrán y Francisco Vergara Silva, 2011, p. 138).

<sup>8</sup> ([https://elpais.com/elpais/2019/01/03/ciencia/1546527532\\_263106.html](https://elpais.com/elpais/2019/01/03/ciencia/1546527532_263106.html)).

## CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se ha descrito la influencia que tuvieron diferentes hipótesis en la promoción del racismo y la discriminación desde el discurso científico, en el caso específico de México mediante la revista Eugenesia.

Queda claro que el racismo no es un fenómeno universal, aunque se han dado múltiples expresiones de discriminación por criterios arbitrarios, la jerarquización por el lugar de origen y el tono de piel comenzó cuando los argumentos para legitimar la esclavitud y la explotación ya no eran suficientes. Este fenómeno está estrechamente vinculado con la industrialización de la sociedad y por supuesto el desarrollo del capitalismo, que requería un argumento válido, en este caso validado por el paradigma científico, para mantener los procesos de colonización y de forma más invisibilizada continuar con las acciones discriminativas que prácticamente dividían a la población en ciudadanos de primera y segunda categoría, los primeros con privilegios y los segundos señalados como los culpables de las problemáticas sociales.

Los intentos por legitimar el racismo desde la ciencia no fueron anecdóticos, en realidad son esfuerzos incesantes para adecuar la realidad a las teorías deterministas y discriminativas de la época y que en 2023 muchos de sus vestigios siguen latentes en la vox populi. En este sentido, las teorías científicas que promovieron el racismo y la desigualdad fueron propuestas desde comunidades científicas privilegiadas, con vínculos con el Estado y que habían naturalizado la esclavitud y la discriminación.

Estas teorías fueron promovidas a tal grado que, a pesar de tener una diferencia de un siglo, la eugenesia recuperaba preceptos del malthusianismo y la jerarquización racial además nutrirse del concepto de raza heredado de la Ilustración.

El papel de la promoción de la eugenesia fue fundamental para transmitir las ideas racistas en el país, ya que tenían la aparente legitimidad de ser una publicación con bases científicas, por otro lado, era dirigida a los profesionistas del país con el único propósito de construir una generación

de especialistas en medicina, biología, trabajo social y enfermería que compartieran la ideología de Francis Galton; esperando que repercutiera en la opinión pública en algún momento.

Los eugenistas veían en sus colaboradores (biólogos y médicos) una figura casi divina, que tenía la obligación de comprender el conocimiento eugénico y ejecutarlo para el cuidado de la población en general. También tenían perspectivas diferentes sobre el manejo de las poblaciones no deseadas, algunos buscaban exterminar a estos grupos y otros buscaban controlar sus cuerpos y su descendencia para moldear a la sociedad bajo la supuesta lógica del más apto, que estaba permeada por prejuicios y discriminación; queda claro que en ninguno de los casos mencionados parecía viable permitir que vivieran su vida con tranquilidad y autonomía.

En este sentido, en México fueron bien recibidas las ideas discriminativas promovidas durante el siglo del racismo científico y por supuesto la teoría eugénica de Francis Galton. La Sociedad Mexicana de Eugenesia contó con el apoyo del gobierno y también de personajes influyentes en los círculos académicos del país.

El tipo de eugenesia que era promovida en México a través de la revista era de tipo negativo, es decir que el Estado tenía la potestad de promover y gestionar las acciones que consideraran pertinentes para dar a conocer y ejecutar las políticas eugénicas en la población mexicana. Aunque las propuestas en un principio fueron cautelosas, podemos observar que posteriormente se fueron convirtiendo en acciones más hostiles y agresivas que no disimulaban su interés por disminuir a las poblaciones consideradas indeseables, algunos ejemplos son las leyes que establecían la esterilización, el seguimiento de personas de acuerdo con sus características fenotípicas e incluso la construcción de albergues para contener a la población no deseada.

Es necesario resaltar que la población no deseada se clasificaba en categorías específicas y arbitrarias, la primera categoría era la población originaria además de los mestizos con un color de piel oscuro, por otro lado, el segundo grupo combinaba a personas con distintos padecimientos, enfermedades y en muchos de niveles socioeconómicos bajos, lo que daba como resultado un grupo sumamente grande y poco uniforme de personas cuyo único común denominador real era el de ser víctimas de los prejuicios de otros.

Es claro que los miembros de la SME lejos de contar con un criterio científico, que al menos partiera de la neutralidad y cautela para expresar sus hipótesis, en realidad utilizaban los medios

que consideraban idóneos para dar a conocer sus prejuicios y discursos racistas, sin contemplar el contexto donde se desenvolvía.

Pero, sobre todo, pienso en que existe otro elemento en común entre los especialistas en eugenesia y los personajes que motivaron otras hipótesis racistas como Malthus, Spencer y Gobineau, es que es que ninguno era especialista en biología y mucho menos en genética. Sin contar con el conocimiento especializado y mucho menos argumentos sólidos para validar su conocimiento, convencieron a miles de personas de que las razas existían y que había diferencias determinantes que no podían ser modificadas, sobre todo a nivel conductual y ético.

Este pasaje en la historia se encuentra escondido, construyendo la idea de que en México la eugenesia no tuvo relevancia y lo más preocupante: que no han existido acciones racistas motivadas por el gobierno y socialmente compartidas por algunos grupos de la sociedad mexicana.

La revista Eugenesia puede parecer un pasaje anecdótico de la divulgación científica en México, sin embargo, es necesario enfocarse en el papel que desempeñó como ancla de las ideas eugénicas, en consecuencia, racistas y discriminativas, que se estaban generando en Europa y Estados Unidos. Es claro que la publicación fue promovida como un contenido científico, bajo los estándares de la época. A través de conceptos novedosos y poco discutidos se intentaron explicar diversas problemáticas sociales como la desigualdad social y la enfermedad desde planteamientos deterministas.

Así, conceptos como el de eugenesia eran utilizados en prácticamente cualquier tema, manipulando la legitimidad que les otorgaba el uso de un concepto tan poco discutido y que sonaba incluso rimbombante para justificar sus argumentos. La revista Eugenesia fue el medio idóneo para legitimar múltiples prejuicios que motivaban ideas racistas, misóginas y clasistas.

No es difícil descubrir que los autores de la publicación aprovechaban sus profesiones para realizar hipótesis que no tenían fundamento alguno y que eran muy difíciles de comprobar. Intentaban relacionar la cultura y criterios como bueno-malo, progreso-salvajismo con las tendencias de la genética de la época, estableciendo que estas características eran heredables, observables e inmodificables.

Es importante observar que los argumentos violentos que parten desde la eugenesia fueron recibidos sin ningún inconveniente y aceptados de forma voraz por la mayor de la población. Esto inevitablemente nos hace cuestionarnos ¿qué ha sucedido con la ciencia que parte desde la paz y su promoción?

Afirmaré ahora que, la existencia de contenidos y argumentos científicos violentos y pacíficos no eran proporcionales, sin embargo, la ciencia con perspectiva pazológica existía desde el siglo XVIII; el problema a mi parecer es que el sesgo violentológico no solo la ha minimizado las expresiones de paz desde la ciencia, sino que pareciera que incluso logra borrarlas de la historia.

Esto es posible en gran medida a que el paradigma científico vigente sigue llevando a la paz al terreno de la irracionalidad y comprendiendo a la violencia como un objeto digno de estudio. Mientras la paz no sea comprendida como un elemento científico y sus expresiones también sean aceptadas como parte de la producción de la ciencia, es difícil que los argumentos que apelan a ella sean visibilizados.

Es interesante observar que, aunque existieron científicos que cuestionaron las teorías científicas mencionadas e incluso promovieron conocimiento que apelaba a la integración y respeto por la dignidad humana, fueron opacados e incluso invisibilizados para darle protagonismo a los discursos de violencia que caracterizaron al siglo del racismo científico.

Es fundamental reconstruir y desmitificar aquellas narrativas y discursos que se han utilizado para abordar temas como la naturaleza humana, las jerarquías poblacionales basadas en características arbitrarias y en general los determinismos y por supuesto, darle entrada al conocimiento pazológico como un elemento fundamental para el desarrollo humano.

Queda claro que durante el desarrollo de la vida humana las justificaciones para segregar, discriminar y violentar a otros seres humanos se han ido readaptando al contexto, incluso pasando de los argumentos místicos a los científicos; por ello la labor del científico no puede quedarse en la neutralidad, mientras se justifican acciones violentas con supuestas justificaciones científicas. No, la realidad es que debemos desmitificar aquellos discursos que promueven la violencia desde

la ciencia, y principalmente generar conocimiento en miras de la dignidad y el bienestar de los seres vivos, la ciencia sin ética no tiene propósito.

## REFERENCIAS

- Aguilera, A. V. (2012). Racionalidad y poder. Las élites en la Ciudad de México. *IBEROAMERICANA*, 12(47), 9-27. doi:10.18441/ibam.12.2012.47.9-27
- Añón, C. L. (2007). El darwinismo social en la historia de los derechos. *Historia de los derechos fundamentale*, 3(2), 1045.1120.
- Bambarem, C. A. (Marzo de 1940). La eugenesia en México. *Revista Eugenesia*, 1(5), 7-11.
- Bohórquez-Carvajal, J. D. (2020). Razones y racismos. Antecedentes del determinismo biológico en el pensamiento ilustrado. *Revista internacional de filosofía y teoría social*, 25(11), 430-446 . Recuperado el 31 de 4 de 2021, de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/34531>
- Chalmers, A. (1984). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* México: Sigal XXI.
- Chevalier, J., & Gheerbrant, A. (1969). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder.
- Cisneros, M. J. (1939). Repercusión de la especie de la triteza del niño. *Revsita Eugenesia*, 1(1), 5.
- Cruz, S. V. (2015). Racismo y educación en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 61(226), 379-408. doi:<https://doi.org/10.1016/S0185->
- Davis, A. (1981). *Mujeres, raza y clase* . Madrid: Random House.
- Eadie, B. (Dirección). (1993). *La historia de Lynchburg. La esterilización eugenésica en América* [Película].
- Elizarrarás, F. (1940). Los problemas de la higiene mental. *Revista Eugenesia*, 1(12), 4-11.
- Estenssoro, F. (2006). El concepto de ideología. *Revista de Filosofía*, 15, 97-111. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2293969>
- Galindo, C. (2017). *Divide et Impera: la demografía racial de Estados Unidos*. México: Universidad Nacional del Estado de México.
- Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. España: Gernika Gogoratuz .
- González, K. R. (2021). Eugenesia y educación sexual en México: 1882-1934. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 12(1), 5-36.
- Gould, S. J. (1980). *La falsa medida del hombre*. México: Crítica .
- Granados, M. S. (2004). ¿Quiénes deben procrear? Los médicos eugenistas bajo el signo social. *Cuicuilco*, 11(31), 1-37.

- Guazo, L. S. (1999). La influencia de la Sociedad Eugéica Mexicana en la educación y en la medicina social. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 51-84.
- Guazo, L. S. (2005). *Eugenesis y racismo en México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México .
- Guzmán, V. M. (2000). Saber hacer las paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 49.
- Kashindi, J.-B. K. (2016). Revisión histórica del concepto de“raza” en Max Hering Torres y Peter Wade. *Anales de Antropología Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM*, 1-15. doi:10.1016/j.antro.2016.05.010
- Khel, R. (1941). POSTULADOS AL REDEDOR de la higiene de base. *Revista Eugenesia*, 2(20), 17-20.
- Khun, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kropotkin, P. (2018). *El apoyo mutuo un factor de evolución* . La Rioja: Peppitas de calabaza.
- Lozano, G. V. (2010). El Ateneo de la Juventud y la Revolución mexicana. *Literatura Mexicana*, 21(2), 27-37.
- Ocaranza, F. (1939). El sentido social de la Eugenesia. *Revista Eugenesia*, 1(2), 2-8.
- Orozco, M. L. (2010). La influencia del darwinismo en Iberoamérica . *Revista de investigación multidisciplinar*, 29-49.
- Pacheco, P. P. (2015). Apuntes para la historia del racismo moderno en clave caribeña: el debate Gobineau-Firmin y la ciencia como arma. *Quiron Revista de Estudiantes de Historia*, 2-28.
- Pruneda, A. (15 de enero de 1933). Eugenesia Higiene y Cultura Física. *¿Qué cosa es la eugenesia?*, 20. Ciudad de México, México.
- Quijano, A. (2000). *Colonidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Quiroga, H. S. (10 de Enero de 1934). Eugenesia. *Epilepsia y delincuencia*, 35. Ciudad de México, México.
- Ramírez, J. (2020). Bases de la institucionalización de la ciencia en América Latinae n la Guerra Fría: entre la política y la cooperación internacional. Humanidades:. *Revista de la Universidad de Montevideo*, 7, 65-92. doi:http://dx.doi.org/10.25185/7.3.
- Ricoeur, P. (2001). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.
- Robles, F. (2000). Violencia, riesgo y científicación en la sociedad de principios del siglo XXI. *Estudios Sociológicos*, XVIII, 429-458.

- Rulfo, J. F. (1940). Genética de la Herencia como problema de la eugenesia. *Revista Eugenesia*, 1(9), 2-15.
- Saavedra, A. M. (8 de Diciembre de 1932). La eugenesia y su aplicación social. *Eugenesia Higiene y Cultura Física*, 17. Ciudad de México, México.
- Saavedra, A. M. (30 de Octubre de 1934). Manifiesto de la Sociedad Mexicana de Eugenesia. *Eugenesia*. Ciudad de México, México.
- Saini, A. (2021). *Superior: El retorno del racismo científico* (1 ed.). Madrid: Derecho y revés, S.L.
- Schoijet, M. (2004). La recepción e impacto de las ideas de Malthus sobre la población. *Estudios demográficos y urbanos*, 20, 569-604.
- SME. (1929). Editorial. *Revista Eugenesia*, 5-6.
- SME. (1929). Mensaje radiado al comité de eugenesia de Aguascalientes. *Revista Eugenesia*, (pág. 16). Ciudad de México.
- SME. (1930). Editorial. *Revista Eugenesia*, 1(10), 1.
- SME. (1939). Editorial. *Revista Eugenesia*, 1(6), 2.
- SME. (1939). Editorial. *Revista Eugenesia*, 1(2), 1-2.
- SME. (1940). Editorial. *Revista Eugenesia*, 2(21), 2.
- SME. (1941). Informe sintético de las actividades desarrolladas por la Sociedad Mexicana de Eugenesia, durante el año social 1940-1941. *Revista Eugenesia*, 4-9.
- Solaso, S. (1940). La cartilla biotipológica obligatoria. *Revista Eugenesia*, 1(14), 10-16.
- Soutullo, D. (2000). Actualidad de la eugenesia: las intervenciones en la línea germinal. Granada.
- Stern, A. (2000). Mestizofilia, biotipología y eugenesia en el México Posrevolucionario: hacia una historia e la ciencia y el Estado, 1920-1960. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 59-90.
- Suárez, L. (1999). La influencia de la Sociedad Eugénica mexicana en la educación y en la medicina social. *Asclepio*, 5(2), 51-84. doi:<https://doi.org/10.3989/asclepio.1999.v51.i2.310>
- Torres, M. S. (2004). Limpieza de sangre ¿Racismo en la edad moderna? *Tiempos Modernos*, 9, 1-16. Obtenido de <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/26>
- Úrsua, A. L. (1939). Mensaje Radiado al Comité de Eugenesia de Aguascalientes. *Revista Eugenesia*, 1(14), 16-17.
- Valle, A. (1940). La población mexicana y la eugenesia. *Revista Eugenesia*, 1(6), 11-15.
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Quito: Abya-Yala.

